

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



**ANÁLISIS DE LAS PERÍFRASIS DE INFINITIVO EN REDACCIONES DE
ALUMNOS DE TERCER AÑO DE SECUNDARIA DEL ESTADO DE SAN LUIS
POTOSÍ**

TESINA

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA

VALENTÍN ROSENDO NARANJO ROJAS

ASESOR

DR. JUAN LÓPEZ CHÁVEZ

MÉXICO



2003

4

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Valentín Naranjo
Rojas

FECHA: 4 de Febrero de 2004

FIRMA: Naranjo V.

A todos aquellos que hicieron posible la realización de esta tesina (que están y que ya no están).

A mis padres y hermano que han soportado mis caprichos.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

1. MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes

1.2. Lo que no da la escuela

1.3. El problema que debe solucionarse

1.4. Analfabetismo funcional

1.5. Ignorar el problema

1.6. Qué y cómo enseñar en la escuela (un acercamiento al dominio lingüístico)

1.7. Gramática intensional y extensional

1.8. Formas no personales

1.9. Perífrasis de infinitivo

2. CORPUS

2.1. La importancia del corpus

2.2. Método de clasificación

3. ANÁLISIS DEL MATERIAL

3.1. Modal

3.1.1. De posibilidad

3.1.1.1. De posibilidad

3.1.1.2. De permisión

3.1.2. Obligativa

3.1.2.1. De necesidad o conveniencia.

3.1.2.2. De obligación.

3.1.3. Volitiva

3.1.4. Hipotética

3.2. Aspectual

3.2.1. Incoativa

3.2.1.1. De simple enunciación del inicio de la acción verbal.

3.2.1.2. De participación voluntaria del sujeto en la acción que se inicia.

3.2.1.3. De ir a + infinitivo

3.2.1.4. De inicio de la acción con cambio de un estado a otro.

3.2.1.5. De lo repentino del inicio de la acción

3.2.2. Perfectiva

3.2.3. Reiterativa

3.2.4. De *conatu*

3.2.5. Terminativa

3.2.6. Inminencial

3.3. Temporal

3.3.1. De futuro

3.3.2. De pretérito de subjuntivo

3.3.3. De pospretérito

3.4. Resumen

4. INCREMENTO DE PERÍFRASIS DE INFINITIVO

4.1. Aprendizaje de lengua materna en la escuela

4.2. Planificación lingüística

4.3. Programación del material analizado

CONCLUSIÓN

Faltan páginas

Nº 4-5

PRESENTACIÓN

Esta tesina nace de un trabajo conjunto entre Juan López Chávez y Marina Arjona Iglesias, quienes se han dedicado los últimos años a la investigación de disponibilidad léxica y enseñanza de lengua materna, así como la creación de métodos y materiales lingüísticos y didácticos para la enseñanza del español en la escuela. Los trabajos publicados, que han significado un gran avance en la educación, van desde lo descriptivo y teórico como *Usos verbales en México y su enseñanza* y *Sobre la enseñanza del español como lengua materna*, hasta los didácticos como *Letras y acentos [y puntuación]* y *Despegando hacia el aprendizaje*, entre otros materiales.

El primer contacto que tuve con las investigaciones antes dichas se dio en marzo de 2000, cuando entré a colaborar como parte de un equipo de estudiantes, académicos e investigadores encabezado por Juan López Chávez y Marina Arjona Iglesias. A través de todo este tiempo fue creciendo mi interés por la lengua y los problemas en los que se encontraban los hablantes ya no sólo en el ámbito académica, sino también en su vida profesional y personal.

Para llegar al tema que ahora trato en este trabajo me llevó tiempo: dos seminarios de investigación lingüística y un trabajo extraescolar constante, hasta que por los consejos, siempre atinados de mi asesor, Juan López Chávez, definí estudiar las perífrasis de infinitivo en alumnos de tercer año de secundaria del estado de San Luis Potosí. El corpus es parte de las investigaciones sobre *Análisis lingüístico de redacciones de escolares mexicanos* que han realizado los investigadores antes mencionados y quienes con su amplia experiencia y conocimiento en este tema –y en muchos más- han dirigido, orientado y enriquecido esta tesina.

INTRODUCCIÓN

Por años ha estado abandonada la importancia de la lengua en la escuela. Autoridades, profesores, alumnos han ignorado el problema que la falta de dominio lingüístico trae consigo. Por esta razón me aventuro a estudiar una estructura sintáctica –perífrasis de infinitivo- y conocer el verdadero uso que tiene entre los estudiantes de acuerdo a las redacciones que escriben.

El objetivo de esta tesina es plantear de manera descriptiva el uso de las perífrasis de infinitivo en redacciones de alumnos de tercer año de secundarias (en sus diferentes modalidades: diurna, técnica, privada y telesecundaria) de San Luis Potosí y ofrecer una propuesta para incrementar el uso de dichas estructuras sintácticas en los estudiantes.

Se ha visto en estudios anteriores* que el uso de las perífrasis verbales es muy deficiente en las redacciones de alumnos de diversos grados escolares, un problema que también detecté en el material que analicé. Con datos numéricos describiré el uso del infinitivo perifrástico y con los resultados cualitativos y cuantitativos obtenidos trataré de sacar una conclusión sobre su uso para de esta manera comprobar la necesidad de planificar la enseñanza de la lengua. Partiendo de lo que saben y usan de la lengua los alumnos se pueden diseñar materiales didácticos que les ayude a incrementar la riqueza léxica y sintáctica.

Por ningún motivo pretendo discutir con las teorías normativas de la gramática, ni poner en tela de juicio la validez de la norma frente al uso. Sólo presentaré una descripción del uso del infinitivo perifrástico y una solución a los problemas de tales usos para el campo educativo, que es en donde se deben presentar las alternativas para mejorar el rendimiento académico de los alumnos, lo que repercutirá en su vida profesional y personal por tratarse de un asunto de lengua.

*Marina Arjona Iglesias, *Usos verbales en México y su enseñanza*, México, Ederé, 2001.

1. MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes

Las perífrasis verbales han sido ya objeto de estudio de lingüistas y gramáticos. Los primeros han hecho sus investigaciones a partir del uso en los diferentes estratos sociales, es decir que se trata de una labor meramente descriptiva. Los segundos se han concentrado en lo normativo, sin tomar muchas veces en cuenta los usos corrientes que se van dando en la lengua de los hablantes comunes. Hago referencia a esto porque la lengua es un organismo que cambia constantemente y va presentando nuevas formas con el uso, y el distanciamiento que existe entre los que estudian el uso y los que estudian la normatividad es muy grande, cuando –por tener el mismo objeto de estudio en común: la lengua– deberían no estar tan despegados unos de los otros, ya que sólo son diferentes enfoques del mismo objeto.

Marina Arjona, a quien estaré citando constantemente en este trabajo, aborda en *Usos verbales en México y su enseñanza* los usos de los verboides en el habla de informantes de sociolecto bajo de la ciudad de México, comparándolo con los del habla de personas cultas de la misma ciudad y con los resultados obtenidos de redacciones de alumnos de cuarto grado de primaria a tercero de secundaria. Este tipo de material aporta datos fidedignos, cualitativos y cuantitativos, de los usos reales de las perífrasis verbales. La autora afirma reiteradamente que con el conocimiento del nivel lingüístico de los informantes se pueden ofrecer soluciones al problema de lengua que tienen los estudiantes en la actualidad. No olvidemos esto porque será una constante durante el desarrollo de este trabajo.

El tema de las formas impersonales del verbo ha sido estudiado también por José G. Moreno de Alba y Elizabeth Luna Traill. El primero dedica el quinto capítulo de su libro *Valores de las formas verbales en el español de México* a los verboides, pero poco habla de las perífrasis. En cambio, Elizabeth Luna Traill dedica todo el capítulo dos a las perífrasis verbales, el cual comienza con un preámbulo en el que habla de las diversas propuestas teóricas que se han hecho

en torno a la perífrasis verbal en español. Luna Traill toma una definición para dejar en claro su postura sobre la perífrasis en su estudio descriptivo:

Si he de adoptar una definición de perífrasis verbal, me inclinaría por la que emplea Manacorda de Rossetti, con una pequeña adición: construcción binaria de miembros heterofuncionales, capaz de señalar modalidad, tiempo o aspecto; el segundo constituyente es un verboide, que admite conmutación léxica y no estructural.¹

En otro libro de Marina Arjona, *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*, México, UNAM, 1991, aparece un estudio acerca del uso de las perífrasis modales de infinitivo y el gerundio perifrástico. El objetivo de este trabajo es comparar los resultados obtenidos por Elizabeth Luna Traill en su libro antes citado y los obtenidos por Marina Arjona en 25 horas de grabación con informantes analfabetos y semianalfabetos nacidos en la Ciudad de México, de 18 años de edad en adelante.

Los trabajos mencionados forman parte del *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta en las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica*, que Juan M. Lope Blanch propuso en 1964 ante la Comisión de Lingüística Iberoamericana del Programa Iberoamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas, celebrado en la ciudad de Bloomington, Indiana. Este proyecto ha llevado a investigadores, académicos y estudiosos de la lengua, en los planos de la lingüística diacrónica y sincrónica, a realizar una considerable cantidad de trabajos, muchos ya publicados, otros en vías de ser publicados y otros tantos que se empiezan a generar. Los temas van desde estudios lexicológicos y sintácticos hasta la descripción de fenómenos de lengua y propuestas para la enseñanza de lengua –como primera y segunda lengua.

Han pasado ya casi 40 años desde que se propuso el *Proyecto*, y los resultados han sido ya muchos y seguirán apareciendo nuevos estudios y publicaciones que sigan tratando y describiendo los innumerables fenómenos que se dan en la lengua.² No olvidemos que el objetivo primordial de este proyecto es

¹ Elizabeth Luna Traill, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la Ciudad de México*, p. 159.

² Me parece menos arriesgado llamarlos fenómenos que problemas. La lengua cambia constantemente y nuevos usos aparecen día con día, tanto en el aspecto léxico como en el gramatical, y antes de llamar *problema* a un fenómeno es mejor –en mi muy particular opinión– seguir llamándolo fenómeno.

estudiar la lengua, ya que conociéndola mejor –como dice Marina Arjona en varios trabajos- se podrán aportar mejores soluciones a los problemas en los que se encuentra la escuela en materia de lengua, y por consiguiente la vida práctica de los individuos mejorará al poder dar solución eficaz y rápidamente a problemas de carácter personal y profesional, ya que gran parte de la percepción del mundo es a través del lenguaje. Michel Foucault dice que el hombre es lengua, sin la lengua no existe. La lengua es el medio por el cual el individuo tiene contacto con su entorno y mientras mejor la conozca y la use, mejor podrá ser su calidad de vida.

1.2. Lo que no da la escuela

La educación en México está atravesando por serias dificultades. Esto comenzó hace algunas décadas, pero es hasta estos últimos años cuando se ven las consecuencias reales del problema. En educación básica se han aumentado horas a la clase de español, pero esto no ha dado un resultado alentador, es más, cada día los alumnos se expresan verbalmente menos y mal. Marina Arjona se cuestiona:

¿Acaso nuestra escuela está diseñada para que los niños y jóvenes que a ella acuden tengan un desempeño lingüístico más pobre que el de quienes jamás han asistido a ella o apenas la han pisado?³

La respuesta no parece estar muy lejos de nosotros, ya que podemos ver claramente –los que tenemos contacto con el estudio de redacciones de alumnos de diferentes grados escolares⁴ y quienes se preocupan por la enseñanza de la lengua, que los pupilos carecen de ciertas habilidades lingüísticas que les permitirían expresarse mejor, tanto escrita como oralmente. Marina Arjona se contesta de la siguiente manera:

Y desde luego que ese amplio manejo del español se debe simplemente a que unos son adultos y otros aún no lo son, cosa que trae consigo la incontrovertible certeza de que lo que se aprende en cuanto a las habilidades lingüísticas se refiere se aprenden en la calle, se aprenden al crecer –tanto porque el cerebro tiene mayor maduración cuanto porque las experiencias son más diversas y más cuantiosas-, pero no en la escuela. ¡No en la escuela! Para qué anotar que habría que preguntarse para qué

³ Marina Arjona Iglesias, *Usos verbales en México y su enseñanza*, p. 36.

⁴ Como ya he mencionado, de redacciones de alumnos salió el corpus que se analizará en esta tesina.

sirve entonces, si a escribir no enseña y –como consecuencia- a leer tampoco.⁵

Esta afirmación nos lleva a tratar un problema que parece ser un tema muy común entre quienes se dedican a la educación: el analfabetismo funcional que hoy en día es un asunto tratado por pedagogos, psicólogos, sociólogos y lingüistas. ¿Cuál es el origen de este problema? ¿Las técnicas están fallando, lo que se enseña ya no es de interés para la vida práctica de los alumnos, el medio está formando o deformando la mente de los niños y adolescentes? Los que han estudiado el problema⁶ plantean hipótesis, pero ¿cómo solucionar el problema?

1.3. El problema que se debe solucionar

El gran problema que debe solucionar la escuela es –como lo he venido diciendo- el escaso dominio lingüístico que tienen los alumnos de todos los niveles escolares. Las redacciones que utilicé presentan serias deficiencias en léxico y sintaxis, es decir que los escritos tienen un léxico muy pobre y un serio problema de ortografía; y las estructuras sintácticas son poco variadas y en el mayor de los casos están mal construidas.

En el caso particular que nos incumbe en esta tesina, la perífrasis de infinitivo presenta poca frecuencia (347 perífrasis en 679 redacciones), poca variabilidad y errores en la construcción, es decir, en este último caso, aparecen ejemplos como *va hacer* en lugar de *va a hacer*. Este fenómeno se puede explicar de una manera relativamente sencilla. Parece ser que el alumno escribe esta estructura haciendo caso al aspecto fonético, no le parece normal que se escriban tres sonidos iguales sucesivamente y por eso elide la preposición *a*, dejando sólo las *aes* de *va* y *hacer*. Pero esto es un asunto que trataré con más detalle en su momento.

Incrementar las habilidades lingüísticas es un asunto que la escuela debe tener como prioridad. Si esto pasa con el español, qué pasa con las demás disciplinas que, como matemáticas, física, química, etcétera, son aún más

⁵ *Idem.*

⁶ Aquí sí es problema, porque se trata de una deficiencia en el desarrollo de las habilidades lingüísticas.

complejas. Veamos que las habilidades lingüísticas a desarrollar en la escuela (escuchar, leer, hablar y escribir, todas a buen nivel) son vitales para poder acceder a otros campos del conocimiento, no sólo humanístico, sino también científico.

1.4. Analfabetismo funcional

El analfabetismo funcional es un problema que está afectando a la sociedad y si no se hace algo para remediarlo a futuro tendremos problemas mayores. Forman una gran mayoría los egresados de educación básica y media superior que presentan serias dificultades en el dominio lingüístico y en la mayoría de los casos no logran solucionarlos ni en la universidad. Estos individuos que no manejan de manera eficiente su lengua difícilmente van a poder enfrentarse al mundo, y más en éste en el que la comunicación es crucial para el pleno desarrollo de cada individuo. Recibir y mandar mensajes de forma óptima es una tarea a la que se enfrentan los individuos día con día y quitar importancia al léxico y a las formas sintácticas sería poner en riesgo los significados. No olvidemos que un enunciado lleva una carga semántica y el descuido en la forma podría alterar el contenido drásticamente.

Esto es sólo una parte del conflicto que produce la falta de dominio lingüístico. Al hablar de dominio lingüístico no me refiero a conocer la gramática, que es sólo un discurso erudito sobre la lengua, sino a usar conscientemente la morfología y estructuras sintácticas, elementos básicos en la construcción de enunciados y discursos.

1.5. Ignorar el problema

Durante los últimos años se han visto las graves consecuencias de una mala o nula planificación lingüística en la escuela, aún así no se ha tratado el problema como debería de ser; al respecto Marina Arjona dice:

[...] me parece a mí que sucede con éste (el problema de la deficiencia lingüística de escolares)⁷ lo mismo que con muchos otros asuntos de la vida común y corriente, me refiero a que se señalan ciertos problemas de la

⁷ Los paréntesis son míos.

índole que sea y se manifiesta una preocupación al respecto, pero las cosas quedan precisamente en eso y no van más allá, es decir que –a mi modo de ver- no se da el paso que sigue, que consistiría en buscar las soluciones correspondientes y aplicarlas enseguida.⁸

Anteriormente ya mencioné que muchos investigadores, estudiosos y docentes en las áreas de psicología, sociología, pedagogía y lingüística han hablado de este problema, pero las soluciones que han dado son muy escasas; agregando a esto la poca importancia que dan las autoridades correspondientes al problema y, por consiguiente, a la búsqueda de soluciones efectivas. Pero lo que nos importa en este momento es solucionar un problema de lengua, ya que “ciertamente la falta de dominio lingüístico tiene consecuencias que van más allá del desempeño escolar en sí mismo, dado que afecta otras áreas en que el individuo ha de desempeñarse.”⁹

Ignorar el problema no significa que no exista o que se arregle solo a corto, mediano, o largo plazo. Cualquier tipo de problema, en especial aquél que tenga que ver con la formación intelectual de los individuos, va a ir en incremento y la búsqueda de soluciones rápidas y efectivas es de suma importancia en este momento.

1.6. Qué y cómo enseñar en la escuela (un acercamiento al dominio lingüístico)

Es importante que la escuela enseñe y desarrolle las habilidades lingüísticas en sus alumnos, ya que es el único lugar en el que se pueden aprender sistemática y metódicamente. Parte muy importante del “dominio lingüístico implica necesariamente el manejo de la gramática intensional o gramática de la partícula”¹⁰, de lo cual hablaré más adelante porque es un punto crucial para el desarrollo de este trabajo.

La escuela debe estar consciente del conocimiento que el alumno trae consigo y la facultad que tiene de adquirir y asimilar nuevos conocimientos. Esto

⁸ *Ibidem*, p. 13.

⁹ *Idem*.

¹⁰ *Ibidem*, p. 15.

facilitará en gran medida el trabajo del profesor y del alumno, lo que se reflejará en resultados más satisfactorios, pero esto depende, claro, de una consciente y puntual planificación lingüística. Es necesario conocer el nivel del alumno, plantear puntualmente lo que necesita aprender y buscar la forma más adecuada para que el pupilo aprehenda los nuevos conocimientos.

Otro aspecto que debe tratar es la atención del alumnado, que es una tarea difícil, pero posible. En estos tiempos en los que existe una variable cantidad de distractores, también se les exige una mejor capacidad para desarrollarse en todos los aspectos de la vida. Una gran cantidad de las ocupaciones de la vida moderna está relacionada con la comunicación, de todo tipo: escrita, electrónica, radiodifusiva y televisiva. Por esta razón es importante la enseñanza eficiente de la lengua, y una mejor planificación lingüística es esencial para todos los niveles académicos.

1.7. Gramática intensional y extensional

Existen dos tipos de gramáticas que toma en cuenta el estudio de la lengua: una es la de las palabras llenas, es decir, aquéllas que tienen un referente específico en la realidad; otra es la de las palabras vacías, las que tienen significados gramaticales, como las preposiciones, conjunciones, pronombres, etc.¹¹

[...] Robert J Scholes y Brenda J. Willis llaman a las palabras llenas elementos extensionales y a las palabras vacías o partículas les dicen elementos intensionales.¹²

Para que quede más claro: los elementos extensionales de cualquier lengua son los que se refieren a fenómenos de la realidad, es decir extralingüísticos. Los elementos intensionales sólo tienen referencia dentro del sistema lingüístico, funcionan sólo dentro de la sintaxis, en donde también se incluyen los mecanismos de derivación y composición. El dominio de la gramática de la partícula o intensional es importante en el uso del infinitivo perifrástico; éste, como los verboides en general, son básicamente elementos morfológicos porque tiene pocas marcas externas.

¹¹ *Ibidem*, p. 14.

¹² *Ibidem*, p. 15.

[...]La extensión del sujeto de un infinitivo, por ejemplo no es manifiesta, de modo que ha de deducirse del contexto sintáctico en que tal se encuentra, mientras que en el caso de cualquier otra forma verbal conjugada dicha expresión está explícita en las terminaciones correspondientes.¹³

Tomo un ejemplo del corpus para demostrar que el uso del infinitivo perifrástico depende del dominio de la gramática de la partícula: *desde entonces no dejo de pensar en él*, el verbo auxiliar *dejo* tiene marcado el sujeto y es el que se le va a pasar al verbo auxiliado *pensar*, éste no podría nunca tener otro sujeto, la estructura sintáctica no lo permite y sólo podría cambiar de sujeto si el verbo auxiliar cambiara de sujeto.

De esta manera espero dejar en claro la importancia de la gramática intensional o de la partícula para el uso de infinitivo perifrástico y lo práctico que resultaría tomarlo en cuenta para el diseño de un método lingüístico y, por consiguiente, una más eficiente enseñanza de dicha estructura –o de cualquier otra estructura sintáctica que lo requiera.

1.8. Formas no personales

Las formas no personales del verbo (infinitivo, gerundio y participio) se oponen a las personales por no tener marcas concordantes. Conocidas también como derivados verbales, formas nominales o verboides¹⁴, son estudiadas como subclases especiales del sustantivo y el adjetivo.

El infinitivo, que es el caso que nos ocupa en este momento, tiene como terminaciones *ar, er, ir*. Carece de marcas concordantes con el sujeto, pero toma como sujeto el nombre o pronombre personal más cercano y la posible ambigüedad que pueda existir queda anulada por la entonación, pausas, etc., es decir, por su contexto lingüístico.

Encontramos que su significado se encuentra junto con los nombres de movimiento:

¹³ *Ibidem*, p. 16.

¹⁴ Juan Alcina Franch y José María Blecua, *Gramática española*, Barcelona, pp. 740-741.

[...] Cabría decir que el nombre toma una misma realidad que el infinitivo que se corresponde con él como realización del mismo lexema, como algo estático, mientras el infinitivo nombra la acción en su dinamismo.¹⁵

En otras palabras lo que quiere decir es que el nombre no admite la complementación verbal, pero el infinitivo sí puede admitir la complementación del nombre: *el discutir los asuntos es muy complicado / la discusión de los asuntos es muy complicado*. El infinitivo es muy susceptible de transposicionar su función de verbo a sustantivo, y es que el español tiene una gran facilidad para transposicionar la función de una categoría a otra. En el caso del infinitivo sólo es necesario la eliminación del sujeto y la asimilación de los complementos del nombre para que haya un cambio de categoría: *Alberto continuaba en el ocio, en el jugar, en el caminar, en el pensar...*

1.9. Perífrasis de infinitivo

Definir qué es perífrasis verbal resulta un trabajo demasiado complejo y que involucra muchas vacilaciones. No son pocos los teóricos que han tratado de explicar cómo funciona la perífrasis, algunos con cierto éxito, otros no con tanto. Los estructuralistas, los generativistas, los funcionalistas, etcétera han intentado dar teorías desde su muy particular punto de vista; algunos coinciden en determinados casos, otros difieren en otros, el caso es que nadie ha podido establecer satisfactoriamente una teoría que defina a la perífrasis verbal. Dicen Juan Alcina Franch y José María Blecua con respecto a la definición de perífrasis:

No hay, de hecho, criterios objetivos suficientemente explícitos para fijar el límite más allá de la particular y subjetiva opinión de quien describa el fenómeno. Dado el punto a donde han llegado los actuales estudios sobre el tema, parece lo más recomendable describir tales fenómenos como hechos de habla y añadir en un segundo nivel de la descripción el carácter unitario de sentido que pueden alcanzar tales construcciones.¹⁶

La perífrasis verbal es "la unión de dos verbos que forman un solo predicado, y en la que el verbo auxiliar presta al auxiliado una modificación de tiempo, modo o

¹⁵ *Ibidem*, p. 741.

¹⁶ *Ibidem*, p. 780.

aspecto"¹⁷. Pero esto no es todo, hay verbos conjugados que aparecen junto a un verboide y no forman perífrasis, como en *quiero comer*, en donde el verboide es objeto directo.

Alarcos Llorach define a la perífrasis de la siguiente manera:

El núcleo oracional puede consistir en una combinación de unidades que funciona en conjunto como lo hace un solo verbo. Se llaman perífrasis verbales. Consta de un primer componente, una forma verbal con morfema de persona, y un segundo componente que ha de ser uno de los derivados verbales, infinitivo, gerundio o participio.¹⁸

Es una definición muy general sobre perífrasis a la cual hay que agregar una explicación sobre los problemas que existen alrededor de la misma. Delimitar cuándo sí y cuándo no es perífrasis es lo que se debe explicar de manera muy puntual, porque nos ayudará a tener más clara la idea de perífrasis a la hora de hacer el análisis correspondiente a los ejemplos del corpus y las razones por las que unas sí entran como perífrasis y otras no.

La primera distinción que se debe hacer entre las perífrasis de infinitivo es cuando el infinitivo es inmediato, es decir que no hay un conector entre el auxiliar y el auxiliado; y cuando el infinitivo es mediato, es decir que existe entre los verbos la conjunción *que* o una preposición.

Podría pasar otro accidente

Quando *empecé a ir* a la escuela

Tenemos que pasar por un metro

El primer requisito para una perífrasis es que haya concordancia de sujetos entre el auxiliar y el auxiliado. Pero se presenta un caso excepcional con el verbo *haber*, lo cual Marina Arjona explica de este modo:

Es necesario señalar que, debido a su construcción impersonal siempre, este verbo auxiliar no cumple el requisito de concordancia de sujetos que toda perífrasis debe tener. Sin embargo, no pueden dejar de considerarse perífrasis las construcciones *hay (hubo, habrá, etcétera) que + infinitivo*, de modo que hemos de pensar que el hablante le concede al infinitivo usado con este verbo una cierta impersonalidad que hace que pase a que

¹⁷ Marina Arjona Iglesias, *op. cit.*, p. 45.

¹⁸ Emilio Alarcos Llorach, *Gramática de la lengua española*, p. 259.

sintácticamente no tengan sujetos iguales, semánticamente los dos verbos expresan impersonalidad y en ese sentido concuerdan.¹⁹

Cuando una preposición es mediadora entre el auxiliar y el auxiliado se debe hacer la distinción entre los casos en que el verbo conjugado es auxiliar realmente o es un verbo prepositivo. La prueba en estos casos es sustituir el infinitivo por un verbo conjugado o un sustantivo, y en caso de que la preposición se conserve no existe perífrasis porque el verbo es prepositivo. Si la preposición desaparece, el verbo conjugado es auxiliar y hay perífrasis, ya que el auxiliar toma la preposición como mediadora entre el infinitivo para formar un solo predicado.

Pero no sólo es la estructura sintáctica la que define la perífrasis, también interviene el significado del auxiliar, ya que éste al formar perífrasis cambia de sentido. Un ejemplo sería: "El libro *trata* de muchos temas", "él *trata de cambiar*". El significado de *tratar* en las oraciones es distinto uno del otro. El primero habla de estudiar, mientras que el segundo se refiere a intentar.

En el caso de que el sujeto del auxiliar y el auxiliado sea el mismo, se realizan otras pruebas para verificar que el auxiliado sea realmente eso y no desempeñe otras funciones sintácticas. Cuando el infinitivo puede ser sustituido por un verbo conjugado, un sustantivo, el pronombre *lo*, o por el pronombre interrogativo *qué*, hablamos en este caso de un complemento directo. Sólo puede haber perífrasis si no se pueden realizar dichas sustituciones.

Ahora, ya que tenemos una idea más clara de cómo se conforma una perífrasis, podemos pasar a ver el uso que se da de dichas estructuras en las redacciones de los alumnos, pero antes veremos qué papel juega el corpus en un trabajo descriptivo.

2. CORPUS

2.1. Importancia del corpus

El corpus lo obtuve de 679 redacciones de alumnos de 3er grado de secundaria del estado de San Luis Potosí. Estas redacciones se capturaron en computadora,

¹⁹ Marina Arjona Iglesias, *op. cit.*, p. 46.

se corrigieron de manera que fueran claras y se hizo la selección de oraciones en las que apareciera la perífrasis de infinitivo.

Las redacciones de alumnos aportan una realidad lingüística apta para ser estudiada. Este tipo de materiales, como también lo son las grabaciones y otros tipos de encuesta, posee una infinidad de casos y usos sobre aspectos de lengua, lo cual es de mucha utilidad para quienes se dedican al estudio de la lengua y se interesan en su enseñanza.

Los datos obtenidos, cualitativa y cuantitativamente, hablan de una realidad lingüística, lo conveniente para conocer el nivel y encontrar las deficiencias que tienen los alumnos en materia de lengua, lo que ayudará mucho en la planificación lingüística, métodos y planes de estudio que se elaboren para la enseñanza.

2.2. Clasificación del corpus

La forma de clasificar los ejemplos es la que ya utilizaron Marina Arjona Iglesias y Elizabeth Luna Traill en sus respectivos trabajos ya mencionados anteriormente. Este sistema de clasificación de las perífrasis de infinitivo lo utiliza Juan Alcina Franch y José María Blecua en la *Gramática española*, y es el siguiente:

Incoativas	Echar(se) a
	Poner(se) a
	Romper a
	Comenzar a
	Resolverse a
	Decidirse a
	Acabar de
	Terminar por
Reiterativas	Volver a
Terminativas	Terminar de
Perfectivas	Dejar de
	Cesar de
	Concluir de
Modales	Soler
	Poder
	Deber

Obligativas	Tener que
	Haber que
	Haber de
Aproximativas	Venir a
	Deber de

En la *Gramática descriptiva*, la clasificación que hace Leonardo Gómez Torrego es similar y más exhaustiva, ya que aporta otras modalidades:

Modal	Deber + infinitivo		
	Deber de + infinitivo		
	Tener que + infinitivo		
	Haber de + infinitivo		
	Haber que + infinitivo		
	Poder + infinitivo		
	Otras	lograr/conseguir + infinitivo	con sujeto cero o de cosa
	intentar/tratar + infinitivo	con sujeto no animado	
	querer + infinitivo	con el valor de estar a punto	
Aspectual	Ir a + infinitivo		
	(empezar/comenzar) a + infinitivo		
	Ponerse a + infinitivo		
	Echar a + infinitivo		
	Echarse a + infinitivo		
	Romper a + infinitivo		
	Estar a punto de + infinitivo		
	Volver a + infinitivo		
	(soler/acostumbrar) + infinitivo		
	(acabar/terminar) de + infinitivo		
	Dejar de + infinitivo		
	(parar/cesar) de + infinitivo		
Otras perífrasis	Venir a + infinitivo		
	Llegar a + infinitivo		
	Acertar a + infinitivo		
	Alcanzar a + infinitivo		
	(acabar/terminar por) + infinitivo		
	Tardar en + infinitivo		
	No tener por qué + infinitivo		
	No haber por qué + infinitivo		

La clasificación que yo hago del corpus que analizo se apega más a la que hace Marina Arjona y pongo en el siguiente cuadro los tipos de perífrasis que aparecen en dicho corpus, con excepción de uno que no registro, pero que me parece

importante mencionar, por ser una estructura que sí se presenta en estudios anteriores:

Modal	Hipotética	
	Obligativa	De necesidad o conveniencia
		De obligación
	De posibilidad	De posibilidad
		De permisión
	Volitiva	
Aspectual	De <i>conatu</i>	
	Incoativa	De simple enunciación del inicio de la acción verbal
		De participación voluntaria del sujeto en la acción que se inicia
		De inicio de la acción con cambio de un estado a otro
		De lo repentino de la acción
		De ir + infinitivo
	Inminencial	
	Perfectiva	
	Reiterativa	
	Terminativa	
	Habitual	
Temporal	De futuro	
	De pospretérito	
	De pret. de subj.	

3. ANÁLISIS DEL MATERIAL

Divido los 344 ejemplos de perífrasis de infinitivo en tres apartados principales: modales con 146 ejemplos (42%), aspectuales con 117 ejemplos (34%) y temporales con 81 ejemplos (23%). Cada uno de estos tres apartados se divide en varios apartados más, los cuales irán apareciendo de acuerdo a la frecuencia que tengan (de mayor frecuencia a menor y nula frecuencia). La tendencia de los promedios es muy similar con la que registra Marina Arjona: en habla popular aparecen 44.7% con valor modal, 33.6% con valor temporal y 21.5% con valor aspectual. En habla culta ya hay una distancia considerable en la tendencia: 65.3% con valor modal, 17.3% con valor temporal y 17.2% con valor aspectual. Notemos que los resultados que obtuve con mi corpus son muy cercanos a los de habla popular, pero muy diferentes a los del habla culta. Esto es un indicio que reafirma que los alumnos escriben como hablan debido a que no tienen una

formación formal en lengua escrita y se quedan con las estructuras que les enseña el uso corriente, las actividades fuera de la escuela, los medios masivos de información, en fin, lo que aprenden fuera de la escuela. Veamos ahora qué nos dice el análisis de los casos registrados.

3.1. PERÍFRASIS MODAL

Las perífrasis modales expresan por medio del infinitivo obligatoriedad, necesidad, deseo, posibilidad y probabilidad. La manifestación de modalidad es externa a la acción verbal, pero la afecta de alguna manera. En este tipo de perífrasis se presenta un problema que me parece de suma importancia aclarar para limitar las condiciones de la perífrasis modal: que haya una estructura *verbo conjugado + verbo en infinitivo* no significa que sea perífrasis. Para comprobar que realmente es perífrasis deben hacerse las pruebas formales y sintácticas –de las que ya en algún momento hablé–: que el auxiliado no pueda ser sustituido por un sustantivo o pronombre, y que puede hacerse la transformación a voz pasiva. Si estas dos modificaciones no son posibles, entonces tenemos una perífrasis.

Debo resaltar que esta perífrasis es la de mayor uso, presenta 142 ejemplos (42%), un porcentaje muy cercano al que obtuvo Marina Arjona en habla popular (44.7%), pero distanciado al de habla culta (65.3%), como ya en su momento lo advertí.

La manera en la que divido los ejemplos de perífrasis modales de infinitivo es la ya establecida y la que han utilizado Marina Arjona y Elizabeth Luna: perífrasis de posibilidad con 83 casos (56.85%), perífrasis obligativas con 53 casos (36.30%), perífrasis volitivas con 7 casos (4.79%) y perífrasis hipotéticas con 3 casos (2.05%).

3.1.1. Perífrasis de posibilidad

Esta perífrasis se construye con *poder + infinitivo* y puede presentar dos significados: el de posibilidad y el de permisión. Pero hay un tercer significado del auxiliar que no es perifrástico: cuando connota habilidad.

De este tipo de perífrasis registro 83 casos (56.85% de las perífrasis modales) sólo con el auxiliar *poder*, y es el caso que se presenta con mayor uso en todo el corpus. Marina Arjona registra 41.1% en habla popular y 53.1% en habla culta. En este caso la diferencia no es muy grande con los resultados que yo obtengo.

Este material lo divido en dos apartados: en perífrasis de posibilidad y en perífrasis de permisión.

3.1.1.1. Posibilidad

En un amplio sentido, la perífrasis de posibilidad expresa “<<capacidad inherente al agente de la acción>>, ya sea como <<disponibilidad contingente de éste para llevar a cabo una acción porque se tiene tiempo, lugar, o facilidad para ello>>”²⁰

El valor de posibilidad es el de mayor frecuencia, con 80 casos (96.39% de las perífrasis de posibilidad), al lado de la que tiene el valor de permisión. Marina Arjona habla de un 79.9% en habla popular y de un 90% en habla culta. A continuación voy a explicar el uso de esta perífrasis agrupando los ejemplos por el tiempo verbal del auxiliar.

Obtengo 25 casos en presente de indicativo (30%) de los cuales tres están en primera persona plural: “por lo tanto no *podemos darle* cariño”; “*podemos disfrutar* tanto de ella”; “así *podemos reflexionar* y aprender a querer”. Registro 11 casos con primera persona singular: “yo *puedo trabajar*”; “eso es lo que *puedo contar*”; “no *puedo platicarles* mi historia”. Entre los que *puedo contar* un caso muy particular con *ir a* + infinitivo: “cómo no *voy a llorar* si me duele”. En segunda persona singular hay dos casos: “ *puedes contar* con ellos”; “ *puedes mejorar* todos tus malos actos”. Con tercera persona singular aparecen siete ejemplos: “es haber conocido al que *puede ser* el amor de mi vida”; “algo que sólo se *puede realizar* una vez”; “lo mío es de lo que se *puede decir* como amigos”. Con tercera persona plural aparecen dos casos: “porque hay otras cosas que no se *pueden remediar*”; “mis padres me *pueden dar*”.

²⁰ Pilar Gómez Manzano, *Perífrasis verbales con infinitivo (valores y usos en la lengua hablada)*, p. 147.

Sólo tengo un caso (1.25%) en presente de subjuntivo con primera persona singular: "donde no me *pueda lastimar*". Igual, un solo caso (1.25%) en antepresente de indicativo con tercera persona singular: "desde esa vez me lo *ha podido prestar* todo el tiempo".

En pretérito de indicativo aparecen 20 casos (25%), de los cuales están en primera persona singular 13 casos: "Alguna vez *pude salir* de viaje"; "donde *pude conocer* nuevas amistades"; "aunque no la *pude ver*". En primera persona plural aparece un solo caso: "al fin *podimos convivir*". En segunda persona singular registro cuatro casos: "pero nos *pudo alcanzar*"; "mi patrón no lo *pudo controlar*"; "mi amigo me *pudo sacar* del agua"; "y luego ya *pudo pasar*". En segunda persona plural hay dos ejemplos: "no *podieron ir* mis hermanos"; "todos los niños *podieron tenerla*".

En pretérito de subjuntivo sólo registro un caso (1.25%) en primera persona singular: "yo no pensé que *podiera pasar*".

En futuro de indicativo aparecen dos casos (2.5%) en primera persona singular: "con los que *podré compartir* todo lo que sé"; "*podré aprender*".

En copretérito registro 11 casos (13.75%), de los cuales ocho están en primera persona singular: "cuando *podía ver*"; "no lo *podía creer*"; "yo no *podía comunicarme* con los demás". Dos más están en primera persona plural: "no *podíamos caminar*"; "porque no *podíamos mantener* una relación". Un caso aparece en segunda persona singular: "ella no lo *podía creer*".

En pospretérito registro seis casos (7.5%), cuatro en primera persona singular: "ni yo misma me lo *podría creer*"; "así que no *podría contarlas* todas"; "no los *podría ver*". Y dos casos en tercera persona singular: "Lupe dijo que era de ella y que si quería se lo *podría vender*"; "porque me *podría pasar* otro accidente".

Los siguientes ejemplos no están conjugados, y es que el verbo auxiliar es una forma no personal. Con el auxiliar en infinitivo tengo 12 ejemplos (15%): "así como *poder ir* a Chihuahua"; "para *poder aliviarme*"; "sentí dar amor y *poder recibir* de mis amigos". Y un caso (1.25) con el auxiliar en gerundio: "*puediendo estar* en otro colegio".

3.1.1.2. Permisión

Esta perífrasis expresa permiso, la realización de la acción verbal está condicionada por fuerzas ajenas al sujeto. De este tipo de perífrasis sólo aparecen en mi material tres ejemplos (3.61%). Marina Arjona registra 14.6% en habla popular y 3.9% en habla culta.

De los tres ejemplos que aparecen uno está en presente de indicativo en primera persona singular: “*ya puedo salir con él*”. Con el auxiliar en infinitivo están los otros dos casos: “*poder hablar sin ningún problema*”; “*nos dieron un papel para poder entrar*”.

3.1.2. Perífrasis obligativa

Esta perífrasis expresa la obligación de la acción verbal y se divide en dos campos: necesidad o conveniencia y obligación; estos valores pueden ser impuestos por el sujeto o por circunstancias ajenas al sujeto. Se construyen con los auxiliares *tener que*, *deber*, *deber de* y *haber que*.

En mi material aparecen 53 casos (36.30% de las perífrasis modales). En el material de Marina Arjona hay un 50.1% en habla popular, nótese que la diferencia es considerable. Pero en habla culta el porcentaje es de 36.1%, muy cercano a mi resultado. Ahora veamos los resultados con respecto a la subdivisión que tiene este tipo de perífrasis.

3.1.2.1. Necesidad o conveniencia

Esta perífrasis, como lo indica su nombre, connota una necesidad ineludible o una conveniencia imperativa y coaccionante en la acción verbal a favor del sujeto. Con una aparición de 38 casos, ocupa 71.70% de las perífrasis obligativas, no muy alejado del resultado de Marina Arjona en el habla popular con 76.1%, pero con cierta distancia del habla culta con 86.7%. Básicamente, esta perífrasis se construye con *tener que* + infinitivo, y todos mis ejemplos están con este auxiliar.

Tengo cuatro casos (10.52% de las perífrasis con valor de necesidad o conveniencia) en presente de indicativo, de los cuales dos están en primera persona plural: “*simplemente que nos tenemos que defender*”; “*tenemos que pasar*”.

por un metro". Un caso más está en tercera persona del plural: "por qué a las personas que amamos se *tienen que ir* de nuestro lado". Otro caso más en segunda persona del singular: "claro que uno *tiene que cambiar*, es muy normal". Recalco que en el habla popular es un uso muy común esta forma de hablar en primera persona con el verbo en segunda persona.

En futuro con primera persona singular sólo registro un caso (2.63%): "me *tendré que enamorar* de otro que no sea él".

En copretérito registro siete casos (18.42%), de los cuales seis están en primera persona singular: "cuando mi padre sabía que los *tenía que conocer* me llevó con ellos"; "le pregunté a una señora qué *tenía que hacer* y me respondió que tampoco sabía"; "*tenía que estar* sólo un ratito con él"; "*tenía que irme* en un burro sarnoso de la espalda"; "y *tenía que echarle* muchas ganas"; "ya que *tenía que escoger* entre el bachillerato". Uno más en tercera persona singular: "él *tenía que esperarme* y después se nos presenta la oportunidad".

En pretérito de indicativo es el mayor registro de este tipo de perífrasis: 25 casos (65.79%), de los cuales siete están en primera persona singular: "como no me quise venir a la casa me *tuve que quedar*"; "cuando *tuve que decidir*"; "fue muy divertido y emocionante por todo lo que *tuve que hacer*"; "la experiencia más grande que recuerde es cuando *tuve que ir* a inscribirme"; "la *tuve que dejar* aunque me dolió mucho"; "y me *tuve que ir* desde las tres de la mañana"; "y *tuve que aprender* a hablar inglés con mi tío". Otros nueve casos más están en primera persona plural: "se nos ponchó la llanta y nos *tuvimos que quedar* a dormir en una camioneta"; "después todo terminó y *tuvimos que regresar*"; "nos *tuvimos que quedar* allá hasta otro día"; "nos *tuvimos que salir* y meternos a otro carro"; "por eso nos *tuvimos que esperar*"; "pues *tuvimos que agarrar* como dos autobuses"; "*tuvimos que aterrizar* en Ciudad del Carmen"; "y pues *tuvimos que terminar* con él"; "y *tuvimos que acercarnos* a saludar". Los siguientes nueve casos están en tercera persona plural: "al perro se lo *tuvieron que llevar* a Tamazunchale"; "aquí en la secundaria me *tuvieron que llevar* en un carro"; "cuando me quebré la mano izquierda y *tuvieron que operarla*"; "me corté con el machete en el pie y me *tuvieron que llevar* al centro"; "me puse malo y me *tuvieron que operar*"; "me

tuvieron que llevar al centro"; "me *tuvieron que poner* dos puntadas"; "se me complicó y *tuvieron que operarme* nuevamente"; "me *tuvieron que hospitalizar* dos meses".

Sólo registro un caso con el auxiliar en infinitivo (2.63%): "pero es duro *tenerse que ganar* la vida por uno mismo". Este es un caso muy similar a otros, en el que el verbo está despersonalizado, pero, de acuerdo al contexto, se deduce que el sujeto es primera persona singular.

3.1.2.2. Obligación

Esta perífrasis expresa la obligatoriedad de una acción en beneficio de otros, aun en contra de la voluntad de sujeto, y se forma con *tener que*, *haber que*, *haber de*, *deber* y *deber de*.

En mi corpus, con 15 casos (28.30% de las perífrasis obligativas), sólo aparecen las formas con *tener que*, *haber de*, *deber* y *deber de*. En el material de Marina Arjona los resultados son 23.8% en habla popular y 13.2% en habla culta.

Con la forma *tener que* registro tres casos (20%): uno en presente de indicativo con primera persona plural: "nosotros *tenemos que ser* como ellos". Uno más en copretérito primera persona plural: "nos *teníamos que hacer* cargo de todo". Y un último en pretérito de subjuntivo con primera persona singular: "si *tuviera que pedir* un deseo".

Con el auxiliar *deber* aparecen siete casos (47%) de los cuales tres están en presente de indicativo con tercera persona plural: "dijo que no es bueno tomar algo ajeno y que *debemos ser* honestos"; "que siempre *debemos decir* la verdad"; y el tercer ejemplo es el mismo caso que el anterior. En pretérito con primera persona singular registro dos casos: "que *debí estudiar* más"; "que desde el principio *debí ser* compartida con todos". Un caso en copretérito con primera persona singular: "me dijo que no *debía hacer* eso". Y un caso más en presente de indicativo con primera persona singular: "aprendí a que *debo jugar* con más cuidado".

Con *deber de* sólo aparecen dos casos (13%), uno en pretérito de indicativo con primera persona singular: "me doy cuenta que nunca *debí de ser* así". Y un

caso más en presente de indicativo con primera persona singular: “no *debo de estar* pensando en el noviazgo”.

Con *haber que* aparecen tres casos (20%): “ahora sé que *hay que valorar* lo que uno tiene”; “siempre *hay que ser* sinceros”; “para mantener la familia que *hay que luchar* muy duro”.

3.1.3. Perífrasis volitiva

La construcción *tratar de* + infinitivo es un tanto difícil de determinar, ya que su función es muy parecida al del auxiliar *querer*, y realmente no hay en las gramáticas una explicación clara sobre este uso. Luna Traill dice que estas perífrasis expresan la voluntad del sujeto por realizar una acción, pero solamente “intentar o pretender una cosa o esforzarse para hacerla o conseguirla”²¹. En esta tesina pongo los ejemplos que aparecieron en mi corpus que son muy similares a los que registran Marina Arjona Elizabeth Luna, en sus respectivos libros antes citados, ya que me parece que sí cumplen las normas para ser perífrasis, aun cuando el auxiliar funcione como *querer*.

Aparecen en mi material 7 casos, 4.79% de las perífrasis modales, un porcentaje muy cercano al que registrar Marina Arjona en el habla popular con un 4.1% y en habla culta un 7.4%, en esta última cifra sí hay una diferencia mayor, pero no considerable.

Sólo tengo dos casos (28.57%) en presente de indicativo; uno en primera persona singular: “me *atrevo a meterme* para ver que era”. Y otro en tercera persona plural: “algunos jóvenes *tratan de humillarnos*”.

Con el auxiliar en infinitivo aparecen dos casos (28.57%): “pero al *tratar de dar* la vuelta aceleró y no dimos bien la vuelta”; “y *tratar de ser* mejor cada día”.

Y tres casos más (48.85%) en pretérito de indicativo, dos con tercera persona singular: “*trató de meterse* a la casa de mi abuela”; “lo *trató de lastimar* con un vidrio”. Y un último caso con tercera persona plural: “nos *trataron de asaltar*”.

²¹ Elizabeth Luna Traill, *op. cit.*, p. 191.

En este apartado tengo el problema que tengo con otros: no puedo llegar a una conclusión en el uso de esta perífrasis por lo chico que es la muestra, pero podemos darnos una idea de cómo se usa en las redacciones. Por lo menos sabemos que se usa el presente de indicativo, el pretérito de indicativo y el infinitivo en los verbos auxiliares.

3.1.4. Perífrasis hipotética

El significado de esta perífrasis es el de hacer una suposición de algo posible o imposible y tratar de sacar una consecuencia. El carácter hipotético no se desprende de la perífrasis, sino de la oración en su conjunto.

En mi material sólo aparecen 3 casos (2.05%) de perífrasis volitivas, poco menos de lo que registra Marina Arjona: 4.5% en habla popular y 3.2% en habla culta.

Veamos en los siguientes ejemplos que el valor hipotético de la perífrasis está determinado por el contexto lingüístico en el que se encuentra: “pensar que así *tendría que vivir* cuando fuera mayor”; “siento que uno *debe de querer* y demostrarle amor y cariño a las personas”; “cuando salí de la primaria pues sabía que *debía prepararme* más”. Los enunciados tienen como uno de sus verbos principales *pensar*, *sentir*, *saber*, que son los que están dando el carácter de hipótesis a la oración y, por supuesto, a la perífrasis verbal. La variabilidad de los verbos auxiliares es pareja, ya que tenemos ejemplos con *tener que*, *deber de* y *deber*, aunque por lo reducido de la muestra no aparecen casos con *haber que*, y me parece arriesgado, por la razón que acabo de decir –un corpus pequeño–, sacar conclusiones sobre este tipo de perífrasis.

3.2. PERÍFRASIS ASPECTUAL

La perífrasis aspectual, concebida como categoría pluridimensional, tiene que ver con la acción verbal en sí misma, es decir que se da en el inicio o inmediatamente anterior al inicio, en el transcurso, en la repetición o en el final de la acción verbal. En algunas ocasiones el valor aspectual es determinado por la perífrasis en su

conjunto: *yo me puse a llorar*. En otros casos sólo es el verbo auxiliar el que aporta el significado aspectual a la perífrasis: *empezaba a ir*.

Aparecen 117 ejemplos (34%) de perífrasis aspectual; Marina Arjona registra 22% en habla popular y 17% en habla culta. Este tipo de perífrasis está dividido en perífrasis de *conatu*, perífrasis incoativas, perífrasis inminenciales, perífrasis perfectivas, perífrasis reiterativas y perífrasis terminativas. Aclaro que en mi corpus no aparece un solo ejemplo de perífrasis con el auxiliar *soler*; este tipo de perífrasis –habitual– es una forma muy frecuente en las gramáticas, pero escaso en el uso, ya que en el habla culta tiene una frecuencia de 1.6%, en el análisis de habla popular que hace Marina Arjona no aparece en ningún momento y Elizabeth Luna menciona un único ejemplo.

3.2.1. Perífrasis incoativa

Son varios los tipos de perífrasis que connotan el comienzo de la acción, como: *empezar a*, *comenzar a*, *ponerse a*, *echarse a* + infinitivo, entre otras menos utilizadas que son variantes de las anteriores: *romper a*, *soltar(se) a*, *arrancar(se) a* + infinitivo.

De este tipo de perífrasis documento 62 casos (52.99% de las perífrasis aspectuales), las cuales separo en a) de simple enunciación del inicio de la acción verbal con 50 casos (80.65%), b) de participación voluntaria del sujeto en la acción que se inicia con 10 casos (11.29%), c) de *ir a* + infinitivo con 4 casos (6.45%), d) de inicio de la acción con cambio de un estado a otro con un caso (1.61%) y e) de lo repentino del inicio de la acción con ningún caso (0.00%).

3.2.1.1. De simple enunciación del inicio de la acción verbal

La forma *empezar / comenzar a* + infinitivo es una perífrasis que responde a todos los procedimientos formales de la perífrasis: no admite nominalización, ni estructuras enfáticas de relativo. Sí puede transformarse en voz pasiva y los clíticos pueden anteponerse y posponerse. Los verbos auxiliares no determinan el sujeto de la perífrasis y el complemento verbal: *empezó a granizar*. Esta perífrasis

sólo tiene valor aspectual de incoatividad, es decir que indica el comienzo de una acción que se supone se prolonga²².

En mi material aparecen 50 casos de *empezar a* + infinitivo (80.65% de las perífrasis que enuncian el inicio de la acción verbal), pero no registro ningún caso con *comenzar a* + infinitivo. Leonardo Gómez Torrego dice al respecto:

Estas dos perífrasis (*empezar/comenzar a* + infinitivo)²³ son equivalentes o sinónimas, si bien la de *empezar* es más general, mientras que la de *comenzar* es menos coloquial y, por tanto, menos general. Otra característica diferenciadora es que así como *empezar a* + infinitivo admite los clíticos delante o detrás de la perífrasis, existen dudas sobre la gramaticalidad de la anteposición en las perífrasis con *comenzar*.²⁴

Los ejemplos los pongo yo:

Empezaré a visitarte
Te empezaré a visitar

Comenzaré a visitarte
Te comenzaré a visitar

Las dos construcciones con *empezar* son aceptables; la primera oración con *comenzar* es también aceptable, pero la segunda construcción con *comenzar* es dudosa. Quizá ésta sea la razón por la que es muy restringido el uso de *comenzar a* + infinitivo. Esto nos regresa al planteamiento que he venido repitiendo muchas veces: la escuela y mucho menos la vida diaria no han podido enseñar ciertos usos de la lengua y el hecho de que algunas estructuras sintácticas no aparezcan dice mucho. También Elizabeth Luna apunta que *comenzar a* + infinitivo pertenece “a un habla más esmerada”²⁵, ya que el 60% que registra pertenece a grabaciones de conferencias. Con respecto a esto Marina Arjona registra un 20% de esta perífrasis en habla popular y un 14% en la norma culta. Claro que puedo pensar que no registro ningún caso de *comenzar a* porque mi corpus es muy pequeño al lado de los anteriores corpora.

²² Leonardo Gómez Torrego, “Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, p. 3373.

²³ Los paréntesis son míos.

²⁴ Leonardo Gómez Torrego, *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, p. 109.

²⁵ Elizabeth Luna Traill, *op. cit.*, p. 175.

Tampoco aparece en mi material, seguramente por las razones que ya dije, la perífrasis *principiar a* + infinitivo. De igual manera Marina Arjona no encuentra ningún caso frente al único caso que encuentra Elizabeth Luna, el cual aparece en una –con palabras de la autora- “conferencia muy formal”.

Los casos que registro presentan poca variabilidad en la estructura. Sólo registro dos casos con pronombre enclítico: “llegó a la casa y *empezó a gritarse* con mi mamá” y “cuando mi papá *empezó a enseñarme* a manejar”. Y tres casos con pronombre proclítico: “Hasta que *se empezó a enfermar* mi padre”; “Entonces arriba de la lona *se empezaron a ver* unas bolas de lumbre”, “nadie me hablaba y después *me empezaron a hablar* muy poco”. De la poca variabilidad de los tiempos en que se encuentra el verbo auxiliar hablaré a continuación.

De los 50 casos con *empezar a* + infinitivo aparecen con el verbo auxiliar en pretérito de indicativo 43 casos (86%), de los cuales 20 están en primera persona singular: “Cuando *empecé a ir* a la escuela por primera vez”, “lo más divertido fue cuando *empecé a mover* el automóvil”, “y *empecé a conocer* más acerca de la capital”. Siete en primera persona plural: “llegamos y *empezamos a nadar*”, “a mitad del año nos *empezamos a tratar*”. Otros cinco en tercera persona plural: “*empezaron a venir* mis tíos”, “Saliendo de ahí *empezaron a aventar*”, “Entonces arriba de la lona *se empezaron a ver* unas bolas de lumbre”. Y 11 más están en tercera persona singular: “él *empezó a platicarme* de su vida”, “hasta que *se empezó a enfermar* mi padre”.

En copretérito con primera persona singular registro dos casos (4%): “*empezaba a tener* miedo ir a la escuela”, “un día, a mi edad de los 6 años *empezaba a ir* a la primaria”.

En presente de indicativo aparecen tres casos (6%), de los cuales uno está en segunda persona singular: “cuando veníamos de regreso, la camioneta *empieza a perder* fuerza”. Y dos en primera persona singular: “ahora que ya *empiezo a ser* una jovencita”, “entonces me amarro la reata y *empiezo a bajar*”.

Siguiendo con la baja frecuencia registro dos casos (4%) en que el verbo auxiliar es infinitivo con tendencia hacia la primera persona singular: “*empezar a*

crecer y el más importante desde que nació fue mi familia”, “fue un poco difícil *empezar a hablar* con personas que nunca había visto”.

Tal como en el material del habla culta de Elizabeth Luna predomina la primera persona con 82 casos (52.5%), en mi material aparecen 33 casos (66%) en primera persona frente a 17 casos (34%) en segunda persona.

3.2.1.2. De participación voluntaria del sujeto en la acción que se inicia

Los verbos auxiliares que caben en esta clasificación son *ponerse a*, *meterse a*, *agarrarse a*, además Marina Arjona registra dos usos contrarios a la participación voluntaria: *amolarse a* y *chingarse a*. Es otra de las perífrasis que indican el inicio (repentino) de la acción con un verbo auxiliar pronominal, pero la intención de continuidad no la expresa, lo que permite hablar de una acción completa y perfecta. Además aporta un cierto “matiz de subjetividad en el sujeto frente a la mayor neutralidad u objetividad con que son expresadas las frases de *empezar* o *comenzar*”²⁶. Con este tipo de perífrasis el sujeto demuestra que tiene voluntad de iniciar la acción: “me vine nuevamente a Axtla y me *puse a trabajar*”.

En mi material sólo registro 7 casos (11.29% de las perífrasis incoativas) con *ponerse a*, en ningún momento aparece otro auxiliar: “me vine nuevamente a Axtla y me *puse a trabajar*”, “me *puse a llamar* a gritos a mis padres”, “me *puse a pensar* que tal vez mi mamá sintió más coraje”, “por eso me *puse a temblar* y me salí casi corriendo”, “yo me *puse a llorar*”, “ahí nos *pusieron a jugar* en las computadoras”, “prendimos el radio y nos *pusimos a bailar*”. Es de notar que todos los casos están en pretérito de indicativo con primera persona, lo que indica la poca variabilidad en el uso de dicha construcción y podríamos estar hablando de un fenómeno de lexicalización.

3.2.1.3. *Ir a* + infinitivo

Esta perífrasis es muy difícil de clasificar en este apartado de las perífrasis incoativas, porque se junta el valor de futuro con el aspectual de incoatividad. Al respecto dice Marina Arjona:

²⁶ Leonardo Gómez Torrego, *op. cit.*, p. 110.

Sin embargo, no es posible dejar de señalar que resulta en extremo difícil separar los ejemplos en que se expresa una acción futura de aquellas en que se enfoca el inicio de la acción, debido a que esta significación aspectual se añade a la temporalidad, no aparece sola, ya que necesariamente "toda la acción incoativa es futura".²⁷

La estructura *ir a* + infinitivo con valor de incoatividad aparece en mi corpus cuatro veces (6.45%): "les voy a contar", "pues yo no tengo muchas experiencias, pero les voy a contar una", "voy a platicar de lo que me ha sucedido cuando cumplí mis XV años", "ahora se las voy a contar". Como se puede observar, sólo hay presente de indicativo con primera persona singular y 3 de los verbos auxiliados son *contar* y uno es *platicar*, además de todo, sólo aparece "el hablante que se dirige a su interlocutor (o auditorio) para anticipar lo que va a decir"; no hay la otra subdivisión que da Elizabeth Luna: la del "hablante, al dirigirse a su interlocutor, enuncia lo que va a hacer". Esta autora registra un considerable 30% en habla culta y Marina Arjona un 20% de esta construcción en habla popular, en ambos casos todos los ejemplos aparecen en primera persona singular de presente de indicativo.

3.2.1.4. Inicio de la acción con cambio de un estado a otro

En el caso de *entrar a* + infinitivo no es considerable la diferencia que registro en mi corpus con una sola aparición (1.61% de las perífrasis incoativas) frente a los nueve casos (1.9%) que registra Marina Arjona²⁸. El caso que documento es muy similar a los usos anteriores que se han presentado: pretérito de indicativo en primera persona singular: "En vacaciones *entré a trabajar* a un rancho". Nótese que el verbo auxiliado es *trabajar*, del mismo modo que Marina Arjona sólo registra en esta perífrasis el auxiliado *trabajar*, de lo que comenta:

También de interés me parece el hecho de que, como pudo notarse al leer los testimonios arriba anotados, el único infinitivo auxiliado que registro es *trabajar*. Es esto importante porque a mi parecer se trata de un paso que se da hacia la lexicalización de un sintagma, hacia su esquematización. Importa acotar que en el habla culta sólo hay dos testimonios de *entrar a*, y los dos van seguidos de *formar parte*.²⁹

²⁷ *Ibidem*, p. 154.

²⁸ No olvidemos que mi corpus es de 344 casos frente a 2167 del habla culta que registra Marina Arjona.

Es importante mencionar que este uso (*entrar a* + infinitivo) no está registrado en ninguna gramática que consulté, ni en el libro de Elizabeth Luna, quien sólo registra casos con *pasar a*. *Entrar a* sólo lo registra Marina Arjona.

3.2.1.5. De lo repentino del inicio de la acción

Los auxiliares que tienen la connotación de lo repentino son: *echarse a*, *tirarse a*, *romper(se) a*, *soltar(se) a*, *lanzar(se) a*, *aventar(se) a*. La cantidad de verbos en infinitivo como auxiliados que pueden acompañar a este auxiliar es muy escasa. La acción verbal comienza súbitamente sin importar el decurso posterior de éste.

De esta perífrasis no apareció ningún caso en mi material, en tanto que Marina Arjona registra 6 casos (2.3%) y en habla culta la frecuencia es de 0.3%. En estos casos reaparece el fenómeno de la lexicalización, ya que los ejemplos están acompañados por el verbo *correr*: “yo me les *echaba a correr*”, “y ella que se me *echa a correr*”. Aunque más adelante la autora aclara que no se arriesga a hacer afirmaciones certeras con respecto a la lexicalización de esta estructura porque son pocos los ejemplos que obtuvo. Habría que hacer estudios más profundos sobre este tipo de perífrasis para conseguir datos más confiables. La baja frecuencia que obtiene Marina Arjona y la nula aparición en mi corpus no aportan, como dice anteriormente la citada autora, un esquema de uso y por consiguiente se desconoce la variabilidad que pueda tener esta forma perifrástica.

3.2.2. Perífrasis perfectiva

Estas perífrasis se refieren a acciones ya concluidas. En la *Gramática descriptiva* se habla de un valor temporal de anterioridad reciente unido a un valor aspectual puntual³⁰ que presupone un desarrollo anterior a la acción. Los verbos auxiliares que estudia dicha gramática son *acabar de* y *terminar de*, y siempre en presente y pretérito imperfecto de indicativo. Marina Arjona y Elizabeth Luna estudian esta perífrasis con los siguientes auxiliares: *acabar de*, *llegar a*, *venir a*, *acabar por* y *pasar a*.

²⁹ Marina Arjona Iglesias, *op. cit.*, p. 153.

³⁰ Leonardo Gómez Torrego, *op. cit.*, p. 3378.

Marina Arjona registra un 21.5% en habla popular y 18.8% en habla culta. En mi corpus aparecen 19 casos (16.24%) con los auxiliares *acabar de*, *alcanzar a*, *dejar de*, *llegar a*, y *terminar de*: dos con *acabar de*: “y no acabé a contestar nada de inglés”; “cuando *acabamos de bailar* nos pusieron la canción”. Cuatro con *alcanzar a*: “que se me caen todos, pero luego *alcancé a agarrar* unos tres libros”; “lo *alcanzó agarrar* mi otro hermano”; “pero no *alcanzó a dárselo*”; “cuando le *alcanzó agarrar la falda*”, nótese que en dos de los ejemplos hay un error de estructura: falta la preposición *a*. Seis con *dejar de*: “de repente, por tonterías, *dejamos de hablar*”; “no nos habíamos dado cuenta cuando ya *dejaste de ser niña*”; “así que ya les *dejé de hablar*”; “cuando yo *dejé de ser* niña mis padres aún no lo sabían”; “porque vi que *dejé de ser* un niño”; “fue cuando se casó mi hermano y *dejó de ser* soltero”; no perdamos de vista que al auxiliar *dejar de* lo acompaña el auxiliado *ser*, lo que puede ser un indicio de lexicalización. Cinco con *llegar a*: “y *llegamos a ser* amigas”; “que de verdad te *llegan a apreciar*”; “todavía tengo muchas ganas de superarme y *llegar a ser* alguien en la vida”; “*llegar a conocer* el estado de San Luis Potosí”; “hasta me *llegué a sacar* un trofeo”. Dos con *terminar de*: “cuando *terminamos de participar* con nuestro bailable”; “cuando *terminamos de bailar*”.

Veamos que 16 casos están en pretérito de indicativo, uno en presente de indicativo y dos en infinitivo (uno con tendencia a pasado y el otro con tendencia a futuro). Con respecto a la persona aparecen: ocho con primera persona singular, cinco con primera persona plural, dos con segunda persona singular, tres con tercera persona singular y un caso con tercera persona plural.

3.2.3. Perífrasis reiterativa

Esta perífrasis se construye con *volver a* + infinitivo, la cual expresa una repetición de la acción verbal, además el verbo auxiliar no selecciona el sujeto ni los complementos. Pero hay que tener mucho cuidado con esta construcción porque puede ser o no perífrasis verbal, ya que el *volver* tiene un sentido ambiguo: uno que tiene el sentido de volver a un lugar y otro con el sentido de repetir la acción.

Podremos saber que es perífrasis cuando, de acuerdo con el contexto, entre el auxiliar y el auxiliado no quepa un locativo. Además se presenta otra dificultad:

El valor reiterativo de la perífrasis procede del significado del verbo auxiliar *volver*, por lo que sería mejor hablar de *modo de acción* que de *aspecto*.

Es frecuente incurrir en redundancias del tipo

Volvieron a reiniciar *la marcha*

Se volvieron a reencontrar

Vuelvo a retomar *el hilo de lo explicado ayer*

pues el significado reiterativo ya está expresado con el prefijo *re-*, que posee el mismo valor que el auxiliar *volver*. Sin embargo, no parecen ya ser formas redundantes como

Volvió a recaer *en su enfermedad* (= *es la segunda, tercera... recaída*)³¹

Parece ser que esta forma perifrástica no tiene ningún tipo de restricciones en la forma del verbo auxiliar y auxiliado, es decir que el auxiliar puede aparecer en presente, copretérito, pretérito, pospretérito de indicativo, presente de subjuntivo, infinitivo, entre otros. El auxiliado puede ser cualquier verbo en infinitivo.

En los casos que registra Marina Arjona los resultados de este uso son de 14.3% en habla popular y 12.9% en habla culta. En mi material encuentro 18 casos, es decir un 15.38% de las perífrasis aspectuales, un porcentaje no muy alejado de los resultados obtenidos por dicha autora.

La variabilidad es considerable en comparación con otras perífrasis. Con el auxiliar en infinitivo tengo seis casos, de los cuales tres están precedidos por un verbo en pospretérito: "**desearía volver a cumplir** quince años"; "en las vacaciones próximas me **gustaría volver a ir**"; "y es buen amigo, que me cayó muy bien y me **gustaría volver a verlo**". Uno más está precedido por un verbo en pretérito de subjuntivo: "me gustó cómo salimos todos y **quisiera volver a vivirlo**". A otros dos los preceden verbos en presente: "porque ya no nos **vamos a volver a ver**"; "pero no lo **quiero volver a recordar**". Nótese que todos los ejemplos están en primera persona, lo cual se repite en los demás casos, como veremos en seguida.

Tengo cinco casos en los que el verbo auxiliar está en pretérito de indicativo, y es aquí donde aparece el único caso con tercera persona: "mi papá

volvió a enojarse, pero tampoco hizo nada". Los otros cuatro se quedan en primera persona: "fue un día de campo en el que *volví a mirar* a un chavo"; "pero a ella sí le *volví a hablar* porque hubo un malentendido"; "y *volví a recordar* cuando nos conocimos"; "le dijimos muchas gracias y después ya no nos *volvimos a ver*".

Tengo un único ejemplo en copretérito con primera persona singular: "fue cuando *volvía a ver* a todas mis compañeras". Observemos que el verbo auxiliado es *ver*, pero más adelante hablaré de la frecuencia de los verbos auxiliados porque me parece interesante, ya que podíamos estar frente a un caso de lexicalización de la estructura.

Otros cinco casos están en primera persona singular de antepresente: "desde esa vez ya no me *he vuelto a ir* con mis amigas"; "desde entonces no me *he vuelto a subir* a un burro bronco"; "ya no lo *he vuelto a ver*"; "y ya no lo *he vuelto a ver* y espero que eso no pase"; "desde entonces la *he vuelto a ver*". Nótese el uso en todos los ejemplos de pronombres clíticos antepuestos, algo que no sucede con tanta frecuencia en los anteriores casos.

El auxiliado *ver* aparece 8 veces (44.44%), *mirar* una vez (5.55%), *cumplir* sólo una vez (5.55%), *vivir* una vez (5.55%), *recordar* aparece 2 veces (11.11%), *hablar* una vez (5.55%), *enojarse* una vez (5.55%) y con verbos de movimiento aparecen tres: *ir* dos veces (11.11%) y *subir* una vez (5.55%). Aunque me parece arriesgado afirmar que estamos frente a un fenómeno de lexicalización en el caso de *volver a ver* porque es muy pequeño mi corpus, no se podría descartar tal idea, ya que estamos hablando de un 44.44% en la aparición del auxiliado *ver* pospuesto al auxiliar *volver*.

3.2.4. Perífrasis de *conatu*

La perífrasis de *conatu* expresa una acción que se inicia pero que no llega a realizarse, que, al igual que en los materiales de Marina Arjona y Elizabeth Luna, tiene al verbo auxiliar *ir* en copretérito. En mi material aparecen 12 ejemplos (10.26% de las perífrasis aspectuales): "Inclusive ya *iba a mandar* a una hermana a buscarme"; "pensaba que no *iba a ver* a mis padres"; "pensaba que ya no *iba a*

³¹ Leonardo Gómez Torrego, *op.cit.*, p. 117.

pasar a otros grados, “pensé que no *iba a entrar*”; “yo creí que no *iba a entrar*”; “yo nunca pensaba que me *iba a hacer caso*”; “yo pensé que no me *iba a caer*, pero sí me caí porque me solté”; “yo sé que él se me *iba a aventar* porque me lo dijo”; “mi papá pensaba que ya no *iba a venir*”; “pensábamos que nos *iban a regañar fuerte*”; “yo creí que no me *iban a hacer nada*”, “según nosotros todo *iba a estar de pelos*”.

La variedad de la estructura oracional es poca: en siete ejemplos el verbo *pensar que* precede a la perífrasis verbal; en dos ejemplos es el verbo *creer que*; en un ejemplo es el verbo *saber que*; sólo se presentan dos ejemplos en el que la perífrasis verbal funciona como núcleo oracional. Como se puede ver, la variedad de las estructuras sintácticas en las que aparece este tipo de perífrasis es muy limitado. Resultan ser construcciones *esquemáticas*³², muy utilizadas por informantes del sociolecto bajo y por mis informantes, lo que demuestra parte del bajo nivel lingüístico del que tanto he venido hablando. A esto aúno los datos aportados por Marina Arjona, que sólo documenta nueve casos en habla culta; Elizabeth Luna documenta 18 casos, de los cuales cuatro califica con carácter lexicalizado: “Algo te *iba yo a contar*, pero ya se me fue”; “¿Esto te *iba yo a decir*”? “Eso les *iba a contar*”; “¿Qué te *iba a comentar*?”. Los alumnos no construyen otras estructuras diferentes por la sencilla razón de que nunca se les ha enseñado a construir oraciones y, por consiguiente, seguirán escribiendo limitadamente algunas estructuras que de alguna manera azarosa aprendieron.

3.2.5. Perífrasis terminativa

Son las perífrasis que se refieren a la acción del verbo en su término o término cercano y se construyen con *dejar de*, *acabar de*, *acabar por*, *terminar de*, *llegar a*, *alcanzar a* y, como semiperífrasis incoativa, *pasar a*.

Con *dejar de* se manifiesta el fin de una acción habitual: “decidí *dejar de ser* un buen chico”, lo que implica que había sido un buen chico durante mucho tiempo, pero recientemente dejó de serlo. En el caso de *acabar de* lo que expresa es el final reciente de la acción: “*Acabo de incorporarme* al equipo”. Hablo

³² Así las llama Marina Arjona. *op. cit.*

solamente de estos dos casos porque son los únicos que aparecen en mi material y por consiguiente los que nos importan en este momento.

Esta perífrasis ocupa el 4.27% de las perífrasis aspectuales, es decir que sólo aparecen cinco casos. En el material de Marina Arjona ocupan un 5.7% en habla popular y un 5.9% en habla culta. Nuevamente la diferencia no es muy grande entre mi material y el de Marina Arjona.

Sólo tengo un caso con *acabar de*, en pospretérito con primera persona singular: "las demás son puras tristezas que no *acabaría de contar*". Los cuatro casos restantes están construidas con *dejar de*, de las cuales una está en presente de subjuntivo: "hasta que *dejara de llover*". Otra está en primera persona singular de futuro de indicativo: "no *dejaré de jugar* fútbol". Las dos restantes están en presente de indicativo, una en segunda persona singular: "hoy *dejas de ser* una niña". Y la otra en primera persona singular: "desde entonces no *dejo de pensar* en él". Para la construcción *acabar de* hay un 20% en el uso y para *dejar de* hay un 80%. Con respecto al tiempo, modo y persona, la distribución de los casos es muy pareja, estamos hablando de un 20% para cada uno de los ejemplos que registro.

3.2.6. Perífrasis inminenciales

Esta perífrasis puede estudiarse también con las perífrasis temporales, ya que tiene significado de futuro con la idea de una acción a punto de realizarse, lo que le da carácter de aspectualidad. Los auxiliares que se presentan con esta connotación son *estar a punto de*, *estar por*, *ir a* + infinitivo.

La frecuencia de esta forma es muy baja, sólo encuentro un caso de inminencialidad (0.85% de las perífrasis aspectuales): "Esa vez le dije a mi mamá que *iba a subir* y yo iba viendo para abajo". El caso está en copretérito con primera persona singular. Como podemos observar en este ejemplo, y hemos podido observar anteriormente, la variabilidad de los tiempos hasta este momento ha sido escasa. La construcción del enunciado es confusa, lo que dificulta el análisis de la perífrasis, pero intuyendo logramos llegar al significado de que se trata de valor de inminencialidad. En el material de Marina Arjona aparecen en habla popular un

2.1% y en el habla culta, 0.5%. En ningún momento registro *estar a punto de* y *estar por*, como sí lo encuentran las autoras antes citadas.

3.3. PERÍFRASIS TEMPORAL

La perífrasis que expresa temporalidad está formada por *ir a* + infinitivo, y presenta dos valores: el de futuro, con el auxiliar en presente de indicativo, y el de pospretérito, con el auxiliar en copretérito³³. En mi material esta perífrasis ocupa un 24% con 81 apariciones. Marina Arjona registra 33.6% en habla popular y 17.3% en habla culta.

3.3.1. Perífrasis temporal de futuro

Tengo 47 casos (58.02%) de perífrasis con valor de futuro, las cuales divido de acuerdo a la persona que tienen. No olvidemos que esta modalidad tiene el auxiliar en presente de indicativo, pero su valor perifrástico es el de futuro.

Con primera persona tengo 33 ejemplos (70.21% de las perífrasis de futuro), de los cuales 24 están en singular: “a la que *voy a extrañar* es a mi banca”; “nunca *voy a olvidar* ese día”; “nunca me lo *voy a perdonar*”. Otros nueve casos están en plural: “¿qué le *vamos a hacer*?”; “nos *vamos a hacer* nuevos amigos”; “*vamos a estar* juntos como en la secundaria”.

En segunda persona sólo tengo dos casos (4.25% de las perífrasis de futuro) y ambos están en singular: “cree que nunca más *vas a poder sentir* tanta felicidad”; “pero una experiencia igual como ésa nunca la *vas a volver a tener*”.

En tercera persona registro 12 casos (25.53% de las perífrasis de futuro), de los cuales nueve están en singular: “así me fijé lo que *va a costar* en la vida casarse”; “creo que *va a venir* en junio de vuelta”; “nadie me *va a entender*”. Y sólo tres en plural: “veo a otros que *van a salir* de la escuela”; “la siguiente experiencia, *van a ser* mis XV años” -en donde *mis XV años* es el sujeto de la oración-; “creo que me *van a hacer* burla”.

3.3.2. Perífrasis temporal con auxiliar en pretérito de subjuntivo

³³ *Ibidem*, p. 103

La perífrasis con el auxiliar en pretérito de subjuntivo tiene el valor de futuro y aparece en mi corpus una sola vez (1.23% de las perífrasis temporales). He decido poner esta construcción en un apartado diferente a la de perífrasis temporal de futuro porque me parece un caso muy particular, ya que se trata de una construcción lexicalizada o esquematizada: “nunca pensaba que *fuera a suceder*”. Démonos cuenta de que el verbo principal está mal; la conjugación no es la correcta, el informante no relaciona al verbo principal con el complemento, que en este caso es la perífrasis. Lo que debería decir es: “nunca pensé que *fuera a suceder*”.

3.3.3. Perífrasis temporal de pospretérito

Esta perífrasis tiene el verbo auxiliar en copretérito, pero la perífrasis en su conjunto tiene el valor de pospretérito. De ésta registro 33 ejemplos (40.74% de las perífrasis temporales).

En primera persona aparecen 21 ejemplos (63.63% de las perífrasis de pospretérito), de las cuales 13 están en singular: “*iba a comenzar* una nueva etapa donde conocería más personas”; “me alegré mucho porque *iba a aprender* muchas cosas”; “yo *iba a hacer* mi primera comunión”. Y otras ocho están en plural: “el día que *íbamos a jugar* con los de Jesús María”; “ya no nos *íbamos a ver*”; “cuando *íbamos a salir* de la primaria”.

Con tercera persona registro 12 ejemplos (36.36%), en singular aparecen siete casos: “el día que mi madre me dijo que no me *iba a hacer* fiesta de XV años”; “que si no pasaba el examen de admisión no me *iba a poner* en otra escuela”; “cuando mi mamá *iba a tener* a su cuarto hijo”. Y otros cinco ejemplos están en plural: “no sabía que no me *iban a traer* nada”; “después le *iban a decir* a nuestros padres”; porque le *iban a hacer* un convivio”.

3.4. Resumen

Después de analizar el corpus de las perífrasis de infinitivo en las redacciones de alumnos de tercer año de secundaria y comparar los resultados obtenidos con los que ofrece Marina Arjona en habla popular y habla culta, podemos observar

algunas de las diferencias que se presentan. Esto nos habla del comportamiento de dichas estructuras en los diferentes estratos. Más adelante presento una serie de tablas en donde comparo los resultados que obtuve de las redacciones de alumnos (RA) con los de habla popular (HP) y habla culta (HC).

Ahora me interesa recordar algunos problemas que ya mencioné en páginas anteriores y que creo oportuno remitir en este momento. Primeramente resalto la baja y nula frecuencia de algunas construcciones perifrásticas -como veremos en las siguientes tablas-. En segundo lugar tenemos el desconocimiento de los alumnos por la forma de construir perífrasis de infinitivo, como la falta de preposición en perífrasis que la requiere -y de lo que hablaré más adelante con más precisión-. En esta tesina no mencioné los problemas de ortografía que presenta el corpus porque me parece que es un problema de otra naturaleza, completamente ajeno a la enseñanza de estructuras sintácticas y que incumbe a la enseñanza de léxico. Al trabajo lingüístico sólo concierne el análisis, medición del corpus y ordenamiento del material. El siguiente paso, que corresponde ya a otras disciplinas, es buscar una forma para que se enseñe en el salón de clases.

El comportamiento de las perífrasis modales en las redacciones de alumnos (42%) es muy similar al de habla popular (45%), pero hay una considerable distancia con el resultado de habla culta (65%). En las siguientes modalidades de perífrasis modal los resultados son muy diversos. La perífrasis de posibilidad aparece en mi corpus 56.85%, en habla popular 41.10% y en habla culta 53.10%. La perífrasis con significado de obligatoriedad tiene un porcentaje en mi material de 36.30%, en habla popular 50.10% y en habla culta 36.10%. En los siguientes casos nótese la cercanía de los resultados. En perífrasis volitiva mi resultado es de 4.79%, en habla popular es de 4.10% y en habla culta 7.40%. De perífrasis hipotética tengo un porcentaje de 2.05%, en habla popular aparece 4.50% y en habla culta 3.20%.

		RA	HP	HC			RA	HP	HC
Modal	146 casos	42%	45%	65%	De posibilidad	83 casos	56.85%	41.10%	53.10%
					Obligatoria	53 casos	36.30%	50.10%	36.10%
					Volitiva	7 casos	4.79%	4.10%	7.40%
					Hipotética	3 casos	2.05%	4.50%	3.20%

Ahora, siguiendo con las perífrasis de modales, hablemos de la subdivisión que hago de las perífrasis de posibilidad. La perífrasis de posibilidad aparece en mi material 96.39%, en habla popular 79.90% y en habla culta 90.00%. La perífrasis de permisión aparece en mi corpus 3.61%, en habla popular aparece 14.60% y en habla culta 3.90%. Una modalidad que no registro es la construcción lexicalizada, de la cual sí aparece en habla popular un 5.50% y en habla culta un 5.80%.

		RA	HP	HC
De posibilidad	80 casos	96.39%	79.90%	90.00%
De permisión	3 casos	3.61%	14.60%	3.90%
Construcción lexicalizada	0 casos	0.00%	5.50%	5.80%

Las perífrasis obligativas las divido en perífrasis de necesidad o conveniencia y de obligación. La perífrasis con significado de necesidad o conveniencia aparecen en las redacciones un 71.70%, en habla popular un 76.10% y en habla culta un 86.70%. La perífrasis de obligación aparece en mi material 28.30%, en habla popular 23.80% y en habla culta 13.20%.

		RA	HP	HC
nece/conve	38 casos	71.70%	76.10%	86.70%
De obligación	15 casos	28.30%	23.80%	13.20%

La frecuencia de las perífrasis aspectuales es de 34% en las redacciones de alumnos, 22% en habla popular y 17% en habla culta. Este tipo de perífrasis está dividida de la siguiente manera: perífrasis incoativa con 52.99% en las redacciones de alumnos, 54.20% en habla popular y 56.60% en habla culta; perífrasis perfectiva con 16.24% en las redacciones de alumnos, 21.50% en habla popular y 18.80% en habla culta; perífrasis reiterativa con 15.38% en las redacciones, 14.30% en habla popular y 12.90% en habla culta; perífrasis de *conatu* con 10.26% en las redacciones, 1.90% en habla popular y 3.30% en habla culta –notemos la diferencia entre mi resultado y los de habla popular y habla culta–; perífrasis terminativa con 4.27% en las redacciones, 5.70% e habla popular y 5.90% en habla culta; perífrasis inminencial con 0.85% en las redacciones,

2.10% en habla popular y 0.50% en habla culta. Veamos que, con excepción de la perífrasis de *conatu*, el comportamiento de las frecuencias de las redacciones de alumnos, habla popular y habla culta es muy similar.

		RA	HP	HC			RA	HP	HC
Aspectual	117 casos	34%	22%	17%	Incoativa	62 casos	52.99%	54.20%	56.60%
					Perfectiva	19 casos	16.24%	21.50%	18.80%
					Reiterativa	18 casos	15.38%	14.30%	12.90%
					De <i>conatu</i>	12 casos	10.26%	1.90%	3.30%
					Terminativa	5 casos	4.27%	5.70%	5.90%
					Inminencial	1 caso	0.85%	2.10%	0.50%
					Habitual	0 casos	0.00%	0.00%	0.00%

Las perífrasis incoativas están divididas en de simple enunciación del inicio de la acción verbal con 80.65% en las redacciones, 52.30% en habla popular y 59.40% en habla culta; de participación voluntaria del sujeto en la acción que se inicia con 11.29% en las redacciones, 20.80% en habla popular y 6.50% en habla culta; de *ir* + infinitivo con 6.45% en las redacciones, 20.00% en habla popular y 30.00% en habla culta; de inicio de la acción con cambio de un estado a otro con 1.61% en las redacciones, 3.50% en habla popular y 1.90% en habla culta; de lo repentino del inicio de la acción con 0.00% en las redacciones, 2.30% en habla popular y 0.30% en habla culta; de *dar por* + infinitivo con 0.00% en las redacciones, 1.10% en habla popular y 1.90% en habla culta.

		RA	HP	HC
De inicio acción	50 casos	80.65%	52.30%	59.40%
De participación voluntaria	7 casos	11.29%	20.80%	6.50%
De <i>ir</i> + infinitivo	4 casos	6.45%	20.00%	30.00%
De cambio de estado	1 caso	1.61%	3.50%	1.90%
De lo repentino de la acción	0 casos	0.00%	2.30%	0.30%
De <i>dar por</i> + infinitivo	0 casos	0.00%	1.10%	1.90%

Las perífrasis con valor temporal aparecen en las redacciones 24%, en habla popular 34% y en habla culta 17%. La subdivisión que hago de este tipo de perífrasis no es la que hace Marina Arjona, por lo que no hay comparación con los otros dos estratos que hemos visto en los casos anteriores. Las perífrasis temporales quedan divididas de la siguiente manera: con significado de futuro aparecen 58.02%, con significado de pospretérito 40.74% y un último caso con el

verbo en pretérito de subjuntivo con valor de futuro aparece 1.23% -y es, además, una estructura lexicalizada.

		RA	HP	HC			
Temporal	81 casos	24%	34%	17%	Futuro	47 casos	58.02%
					Pospretérito	33 casos	40.74%
					Pret. de subj.	1 caso	1.23%

La necesidad de comparar los resultados que obtuve de las redacciones con los resultados de habla popular y habla culta no es determinar qué estrato usa mejor la perífrasis de infinitivo, sino conocer los diferentes comportamientos que tiene dicha estructura en otros estratos para que de este modo podamos encontrar las carencias que tienen los alumnos y enseñar los usos que no aparecen en sus escritos. Así también aclarar en algunos casos que la baja frecuencia de unos usos por parte de los estudiantes no significa que no sepan usar dichas estructuras, sino que se trata de un uso que por naturaleza tiene baja frecuencia.

4. INCREMENTO EN EL USO DE LAS PERÍFRASIS DE INFINITIVO

Como ya dije en algún momento, la riqueza léxica y sintáctica van a determinar la calidad de los discursos elaborados por un hablante. Dichos discursos deben ser coherentes, concisos y estar al nivel del entorno lingüístico del individuo que los construye. Para esto deben usarse las habilidades lingüísticas necesarias, ya sean adquiridas por la experiencia que da el manejo de la lengua o aprendidas en la escuela. Ésta última es la que nos interesa, ya que es por la cual se puede construir un conocimiento y uso formal de la lengua. Por dicha razón, el estudio de la lengua -y me refiero, y lo reitero nuevamente, a los fenómenos de lengua que ofrece el hablante de cualquier condición socioeconómica y no a lo que dictaminan las gramáticas- nos debe llevar a la planificación de materiales para la enseñanza de la misma.

En los siguientes apartados hablaré del papel que juegan la lingüística aplicada, la planificación lingüística, el análisis de los materiales y los resultados que podrían lograrse en las aulas, por supuesto, con menos esfuerzo.

4.1. Aprendizaje de la lengua materna en la escuela

Todo niño antes de entrar a la escuela percibe ya una lógica del lenguaje, lo que lo ayuda a formar algunas frases, muchas de ellas erróneas, pero siempre tratando de seguir las relaciones sintácticas que ha adquirido gracias a una mínima experiencia, aunque todavía no domine algunas excepciones. Por esta razón algunos dicen 'yo no cabo' en vez de 'yo no quepo'³⁴. Esta habilidad del infante de formular reglas que no le fueron enseñadas en ningún momento es lo que le facilitará la tarea de adquirir mayor dominio lingüístico en la escuela. Con excepción de quienes padecen de alguna deficiencia neurológica o física, todos los individuos aprenden a hablar. Es una facultad innata que les permite adquirir vocabulario, conceptos, estructuras y la facilidad de construir sus propios enunciados -lo que muchos llaman construir una gramática creativa-. Dicha facultad es parte de lo que llaman los psicolingüistas el genotipo de nuestra especie. Pero esto no se queda en este nivel genético. La escuela, más tarde, es la que se encarga de enriquecer el uso de la lengua en los planos de oralidad y lecto-escritura, esto en teoría, porque ya hemos visto que la escuela -y lo dicen hasta las estadísticas- ha fracasado en su tarea.

Volviendo a la capacidad de aprendizaje de lengua que tienen los niños y al cuestionable papel de la escuela, dice Theodor Ebnetter:

Cuando el niño, a la edad de 6 ó 7 años, entra a la escuela, la adquisición de la lengua materna ha alcanzado según la concepción actualmente en vigor un determinado nivel. La facultad del lenguaje corresponde en esa edad, hablando en grandes rasgos, a la posesión de las reglas de la base y de un cierto conjunto de reglas transformacionales fundamentales de una gramática generativa de la lengua materna pertinente. El proceso de adquisición, sin embargo, está con mucho sin concluir...³⁵

Más adelante dice:

Los sistemas lingüísticos de los niños de 2-5 años, que están hoy en parte investigados, desembocan en un modo natural en los de los niños de 6-7 años, cuya lengua representa el último nivel de la evolución lingüística libre

³⁴ Ejemplo tomado de Alex Grijelmo, *La seducción de las palabras*, p. 13.

³⁵ Theodor Ebnetter, *Lingüística aplicada*, p. 229.

antes de entrar en la escuela y también un corte importante en la sucesión de sistemas de aproximación en la ontogénesis de la lengua.³⁶

La siguiente fase al término de la "evolución lingüística libre", como lo llama Ebner, es un proceso más complejo, porque no sólo será hablar de la enseñanza de lengua oral, sino también de lengua escrita. Y es ésta última la que abarcará gran parte del tiempo escolar -que no será suficiente-, y planes y métodos serán inservibles por carecer de la planificación requerida. Es en lengua escrita donde se verán los mayores estragos porque habrá problemas en sintaxis y ortografía.

Las carencias en la educación son muchas y sus consecuencias son graves. Existen creencias sobre la lengua que han llevado a una mala formación de ya varias generaciones de estudiantes. Imaginemos a estos estudiantes salir de un nivel universitario con serios problemas en dominio de lengua; y todo esto a raíz de que no se ha dado la importancia necesaria a la enseñanza de lengua materna.

Y es que ciertamente una cosa es que los niños que ingresan a la escuela tengan la limitada capacidad de comunicarse acerca de cuestiones muy elementales y otra muy diferente es que dominen la lengua que hablan. De hecho, la distancia entre ambas cosas es señaladamente amplia.³⁷

Y es que la escuela poco ha enseñado el uso de la lengua y mucho sobre la lengua -morfosintaxis o teorías sobre la lengua-, lo que significa muchas horas de trabajo con pocos resultados. A esto agreguemos la cantidad de distractores que existen dentro y fuera de la escuela, así como la información visual a la que son expuestos los estudiantes, lo que contribuye en gran medida a la pérdida de las habilidades lingüísticas de las que depende nuestra subsistencia en el medio en que nos desarrollamos, y la escuela poco hace para dar solución al problema.

4.2. Planificación lingüística

Hablar de planificación lingüística es tomar en cuenta todos los factores que rodean la lengua en teoría y en uso:

³⁶ *Ibidem.*

³⁷ Juan López Chávez y Marina Arjona, *Sobre la enseñanza del español como lengua materna*, p. 7.

Los factores generales para establecer un sistema de objetivos lingüísticos del aprendizaje son la competencia lingüística o gramatical, las habilidades de la actuación lingüística: comprensión auditiva, hablar, leer, escribir, así como saber acerca del aprendizaje cognitivo y psicomotor.³⁸

Pero en materia de lengua sólo nos enfocaremos en el aspecto meramente lingüístico, ya que el aprendizaje cognitivo y psicomotor es asunto de otras disciplinas.

La planificación lingüística está enfocada en el estudio de estructuras fonológicas, gramaticales y léxicas, de lo que va a desprenderse un corpus de conocimientos sobre el manejo de lengua. Los resultados que arrojen dichos estudios servirán para la elaboración de materiales didácticos enfocados a la enseñanza de lengua. En otras palabras la planificación lingüística se puede definir como un método enfocado a la enseñanza y el aprendizaje de un aspecto específico de lengua, es decir que se determina un fenómeno, se estudia y se ordena el corpus para que se proponga una alternativa de enseñanza.

El objetivo de trabajar con planificación lingüística es ofrecer materiales metódicamente ordenados para que el aprendizaje se construya gradualmente. Un método de enseñanza que se desprende de un trabajo de planificación lingüística es capaz de llevar al pupilo más fácilmente, con la mínima asistencia del profesor, a un mejor manejo de lengua, ya que aprenderá de las estructuras más comunes a las menos comunes.

Es posible -y aún deseable- pensar en el trabajo de la planificación de la enseñanza con base en los avances de la lingüística aplicada, lo que por ejemplo implicaría la selección de *corpora*, la elaboración de materiales, la planeación de cursos y programas, la producción de pruebas de diagnóstico y de evaluación, la aplicación de múltiples investigaciones realizadas en las diferentes áreas lingüísticas y, finalmente, la utilización en el aula de diferentes herramientas novedosas.³⁹

Como podemos ver, el trabajo que debe hacerse es mucho, y no podemos hacer a un lado u olvidarnos de un problema del cual ya empiezan a verse serias consecuencias y que con el tiempo irán acrecentándose. La solución no está en una persona ni en una sola disciplina. Son la lingüística aplicada, la

³⁸ Theodor Ebnetter, *op. cit.*, p. 353.

sociolingüística, la dialectología, la psicolingüística, en materia de lengua las que deben encargarse del análisis y selección del material. Más tarde será la psicología, la sociología, la pedagogía, etc., las ciencias que se encarguen de dar una forma y una presentación al material para su uso en el salón de clases.

4.3. Programación del material (Ordenamiento de las perífrasis de infinitivo para su enseñanza)

A la hora de crear un material para la enseñanza es indispensable partir de lo que los alumnos ya saben para realmente incrementar el conocimiento. Si tenemos medido con datos fidedignos el conocimiento que tienen de lengua los alumnos, se podrá partir de este punto para enseñar a usar los casos que tienen poca y nula frecuencia:

[...] para lograr una enseñanza eficiente no se debe manejar demasiada información, sino que ha de proporcionarse en forma reducida. Es justamente el dominio de la gramática de la partícula lo que aumenta la capacidad de manejar informaciones cuantiosas y variadas, de manera que hay que desarrollarlo en forma gradual y medida –por decirlo de otra manera, lo que hemos de buscar es el incremento de la memoria de proceso más que de la de almacenamiento, lo que, en última instancia, está en las bases del principio de economía de la lengua, que consiste en que con un número reducido de elementos y unas ciertas reglas de combinación se puede construir un número prácticamente infinito de combinaciones.⁴⁰

Con esta idea puntual sobre el incremento de uso de estructuras, sólo me queda por hacer, ya que tenemos el análisis de las construcciones registradas en el corpus, el ordenamiento de forma descendente de los tipos de perífrasis, es decir que se ordenarán de la de mayor frecuencia a la de menor y nula frecuencia. Y como resultado tenemos la siguiente tabla:

Modal	146 casos	42%	De posibilidad	83 casos	56.85%	De posibilidad	80 casos	96.39%
						De permisión	3 casos	3.61%
			Obligativa	53 casos	36.30%	De nece/conve	38 casos	71.70%
						De obligación	15 casos	28.30%
			Volitiva	7 casos	4.79%			
			Hipotética	3 casos	2.05%			

³⁹ Juan López Chávez y Marina Arjona Iglesias, *op. cit.*, p. 14.

⁴⁰ Marina Arjona Iglesias, *op. cit.*, p. 124.

Aspectual	117 casos	34%	Incoativa	62 casos	52.99%	De inicio acción	50 casos	80.65%
						De participación voluntaria	7 casos	11.29%
						De ir a + infinitivo	4 casos	6.45%
						De cambio de estado	1 caso	1.61%
						De lo repentino de la acción	0 casos	0.00%
			Perfectiva	19 casos	16.24%			
			Reiterativa	18 casos	15.38%			
			De <i>conatu</i>	12 casos	10.26%			
			Terminativa	5 casos	4.27%			
			Inminencial	1 caso	0.85%			
			Habitual	0 casos	0.00%			
Temporal	81 casos	24%	De futuro	47 casos	58.02%			
			De pospretérito	33 casos	40.74%			
			De pret. de subj.	1 caso	1.23%			

Es necesario comentar que las perífrasis que tienen mayor frecuencia son las que los informantes manejan más y mejor, y serán las primeras en enseñarse para reforzar y precisar su uso; contrariamente, las que tienen baja frecuencia son las que usan menos y llegan a presentar algunos problemas al formarlas, en este caso éstas serán trabajadas más tarde, ya que dominen ampliamente las primeras estructuras de alta frecuencia.

Quiero recalcar que uno de los problemas de estructuración perifrásticas que llama mucho mi atención es la falta de la preposición *a* en algunos ejemplos que deberían llevarla: “nos dijo que si los *íbamos arrancar*”; “yo *iba hacer* mi primera comunión”; “nos *vamos hacer* nuevos amigos”; “yo nunca *pensaba* que me *iba hacer caso*”; “*iba tener* un bebé”; “cuando *empecé andar* en bicicleta”. Vemos que en cinco ejemplos el primer sonido del verbo auxiliado es *a*, y solamente en un caso el verbo auxiliado es *tener*, pero lo precede el verbo auxiliar *iba*, lo que justifica de alguna manera para el informante la ausencia de la preposición. El problema en estos casos, como ya lo mencioné anteriormente, es que los alumnos escriben estas construcciones sin tener un conocimiento formal de cómo se construyen dichas perífrasis en las que hay que hacer uso de una preposición, y lo que hacen es escribirla de acuerdo al aspecto fonético de la expresión. Es decir que les parece extraño o erróneo que haya dos o tres sonidos

iguales, y deciden eliminar uno. Por dicha razón escriben: *iba tener* en lugar de *iba a tener*; *iba hacer* en lugar de *iba a hacer*. Que hagan uso oral de una estructura sintáctica, no quiere decir que la puedan escribir correctamente, y esto lo extendemos con más frecuencia a la ortografía, la cual resulta, después de analizar las redacciones de los alumnos, en exceso muy deficiente.

El objetivo final de planificar la enseñanza de las perífrasis de infinitivo es que los alumnos aprendan más tipos de éstas y que tanto la riqueza léxica como la sintáctica sean mayores, lo que llevará a que se puedan expresar con más eficacia, tanto por escrito como oralmente. Como hemos visto ya, el uso de estas formas es muy reducido cualitativa y cuantitativamente, y conocer el uso real, con datos concisos que ofrecen los propios alumnos, ayudará a formular los problemas y las soluciones necesarias para que la educación lingüística en la escuela obtenga mejores resultados.

5. CONCLUSIÓN

Después de haber analizado los casos registrados de perífrasis de infinitivo, compruebo el bajo nivel en el manejo de lengua de los informantes, es decir que no tienen variabilidad sintáctica, muchos de los ejemplos son estructuras esquematizadas, otras tantas se repiten, otras están mal construidas y otras simplemente no aparecen. Esta tesina es una propuesta para solucionar los problemas en la enseñanza de las perífrasis de infinitivo. Como hemos podido constatar, la enseñanza de lengua no debe darse de una forma arbitraria, debe existir el ordenamiento del contenido lingüístico de cualquier aspecto de lengua, sea éste fonológico, gramatical o lexical, para ofrecer una garantía de enseñanza y aprendizaje de lengua. Son muchos los aspectos de lengua que se deben tratar para ser presentados en las aulas, éste que trato aquí es sólo una mínima parte del tan complejo enterramado que es el uso correcto de la lengua materna.

Ahora, pasando a hablar sobre el análisis hecho al corpus, es importante remarcar los datos que ofrecen las redacciones de estudiantes, ya que contamos con datos fidedignos sobre el uso de la lengua y este análisis se enriquece con la

comparación que hago con los datos obtenidos del habla popular y habla culta obtenidos de Marina Arjona⁴¹. Hay algunas frecuencias de uso en las redacciones que analizo que no distan mucho de las del habla popular y habla culta, y en otras sí hay una considerable diferencia. Es de vital importancia conocer los tipos de perífrasis que no aparecen en mi material -pero que sí llegan a aparecer en habla popular y/o en habla culta-, ya que serán éstos en los que se buscará trabajar más.

La razón por la que se deben estudiar los fenómenos de lengua haciendo caso de las condiciones socioculturales de los informantes es ofrecer soluciones adecuadas a los diferentes estratos. Conocer mejor los diversos manejos de lengua y proponer soluciones particulares a casos particulares debe ser el objetivo de la enseñanza. No quitemos importancia que el nivel lingüístico de cada alumno en las diferentes esferas sociales varía mucho de un estrato a otro.

El uso de materiales descriptivos de lengua y la planificación lingüística van a facilitar la creación de materiales didácticos eficientes para que el maestro y el alumno puedan obtener mejores resultados con menos tiempo y esfuerzo. Como ya dijimos en algún momento, la escuela ha perdido y sigue perdiendo valiosas horas de estudio en materiales, programas, planes de estudio e ideas erróneas sobre la lengua, lo que lleva a un resultado de varias generaciones perdidas de estudiantes de calidad. El problema no se queda aquí, la vida práctica, académica y profesional de cada uno de estos estudiantes se verá gravemente afectada al no tener pleno dominio de su lengua.

El crecimiento de la competencia gramatical es el objetivo que se propone esta tesina. La estructura sintáctica que estudiamos en este trabajo es una pequeña parte del tan amplio número de estructuras que existen en la lengua. Por eso, trabajar en el estudio del uso de la lengua es crucial para conocerla mejor, ya que será esto lo que permita dar diferentes alternativas –siempre buscando la más adecuada- para la enseñanza y el aprendizaje de lengua.

⁴¹ *Ibidem.*

Bibliografía

Alarcos Llorach, Emilio, "Algunas construcciones de infinitivo", en *Estudios de gramática funcional del español*, Gredos, Madrid, 1970, pp. 133-144.

_____, *Gramática de la lengua española*, Espasa, Madrid, 1994.

Alcina Franch, Juan y José María Blecua, *Gramática española*, Ariel, Barcelona, 1975.

Arjona Iglesias, Marina, *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*, UNAM, México, 1991.

_____, *Usos verbales en México y su enseñanza*, Edere, México, 2001.

_____, y Elizabeth Luna Traill, *El infinitivo en el español hablado en la ciudad de México*, UNAM, México, 1989.

Bello, Andrés y Rufino J. Cuervo, *Gramática de la lengua castellana*, 6ª ed., Sopena, Buenos Aires, 1960.

Benveniste, Émile, "Estructura de las relaciones de auxiliaridad", en *Problemas de lingüística general*, Siglo XXI, México, 1977, pp. 178-195.

Diccionario de la Lengua Española, vigésima segunda edición, Espasa Calpe, Real Academia de la Lengua Española, 2001

Dietrich, Wolf, *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*, Gredos, Madrid, 1983.

Ebnetter, Theodor, *Lingüística aplicada*, Versión española de Francisco Meno Blanco, Editorial Gredos, Madrid, 1976, (Biblioteca Románica Hispánica).

Fernández de Castro, Félix, *Las perífrasis verbales en español, comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*, Departamento de Filología Española, Oviedo, 1990.

Gómez Manzano, Pilar, *Perífrasis verbales con infinitivo (Valores y usos en la lengua hablada)*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1992 (Cuadernos de la UNED).

Gómez Torrego, Leonardo, *Perífrasis Verbales. Sintaxis, semántica, y estilística*, Arco/Libros, Madrid, 1988.

_____, "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Espasa Calpe, Madrid, 1999, Real Academia de la Lengua Española (Col. Nebrija y Bello).

Grijelmo, Álex, *La seducción de las palabras*, Grupo Santillana de Ediciones, Madrid, 2000.

Hernanz Carbó, María Luisa, *El infinitivo en el español*, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Filología Hispánica, Bellaterra, 1982.

Llorente Vigil, Covadonga, *Las perífrasis verbales*, Ediciones Colegio de España, España, 1999.

López Chávez, Juan, "Comportamiento sintáctico de algunos verbos ordenados según su grado de disponibilidad léxica", en *Estudio de Adquisición de la Lengua Española (REALE)*, Universidad de Alcalá de Henares, Departamento de Filología, Alcalá de Henares, 1994.

López Chávez, Juan y Marina Arjona Iglesias, *Sobre la enseñanza del español como lengua materna*, Edere, México, 2001.

Luna Traill, Elizabeth, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la Ciudad de México*, UNAM, México, 1991.

Martinet, André, *Sintaxis general*, versión española de Alicia Yllera y J. Fidel Corcuera Manso, Gredos, Madrid, 1987.

Moreno de Alba, José G., *Valores de las formas verbales en el español de México*, UNAM, México, 1978.

Roca Pons, José, *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1958.

Valadez Pérez, Delia, *Perífrasis de infinitivo en la norma lingüística culta de la ciudad de México*, Tesis, UNAM, 1969.